

Nuestro Firme Fundamento

Nuestra Misión

La misión de Hope International y de los redactores de *Nuestro Firme Fundamento* es la de presentar claramente a Cristo y su verdad. Los días que le restan a este mundo son pocos, y debemos trabajar rápidamente. Debemos proclamar intrépidamente las verdades históricas del adventismo que nos colocan sobre un fundamento tan firme en medio de nuestro mundo turbulento.

Los Redactores.

Acerca de Hope International

Hope International es un ministerio fundado, sostenido y operado por adventistas del séptimo día quienes asisten a la iglesia adventista del séptimo día en la proclamación del Evangelio Eterno en todas las formas que son consistentes con los principios de Dios como han sido revelados por la Inspiración.

Redactor Ejecutivo: Ron Spear

Director Ejecutivo: Joe Olson

Director de Desarrollo: George Gomoll

Redactor Administrativo: Harvey Steck

Administradora de la Librería: Barbara Gomoll

Nuestro Firme Fundamento
es publicado por:

Hope International

P. O. Box 220

Knoxville, IL 61448 USA

Teléfono: (309) 343-1844 [en inglés]

Lunes a Jueves de 8:00 a.m. a 5:00 p.m.

Viernes de 8:00 a.m. a 12:00 p.m.

Fax: (309) 343-3721

Correo electrónico: office@hopeint.org

Internet: <http://www.hopeint.org>

Por favor, nótese que no tenemos ninguna persona de habla hispana en nuestra oficina principal. Por lo tanto, pedimos que las llamadas y la correspondencia por escrito sean en inglés. ¡Gracias por su paciencia!

Junio 2004 Contenido

Editorial: Vencedores Bereanos	2
Ron Spear	
La Pasión	3
Jean Handwerk	
<i>Una película popular basada en la Biblia no es bíblica después de todo.</i>	
Los Sufrimientos de Cristo, Parte 1	9
Elena G. de White	
<i>¿Cuál fue el precio que Jesús pagó por mi salvación?</i>	
¿Iremos a Ver La Pasión?	12
Rose Rogers	
<i>¿Qué daño puede haber en una película acerca de Cristo?</i>	
Los Pobres en Espíritu	17
Elena G. de White	
<i>¿Qué es lo único que se interpone en el camino del alma que no está transformada a la semejanza del Modelo divino?</i>	
El Escándalo de un Libro: Un Resumen	20
Ralph Larson	
<i>El relato de un libro escandaloso que dividió la historia de nuestra iglesia en dos épocas muy diferentes.</i>	
En el Umbral de la Eternidad	22
Ron Spear	
<i>¿Será usted encontrado entre los redimidos cuando se acabe el tiempo?</i>	
Cartas al Redactor	25

Hope International no solicita diezmos, sin embargo, somos una organización merecedora de recibir diezmos y los aceptamos. Usamos el diezmo solamente para el ministerio del Evangelio. Donaciones marcadas como "Ministerio Evangélico" serán consideradas diezmo.

Editorial: Vencedores Bereanos

Autor: Ron Spear

Queridos lectores y seguidores del evangelio de Cristo:

En esta hora de crisis, Cristo nos ordena que estudiemos para presentarnos aprobados ante Dios, a escudriñar las Escrituras, a buscar su justicia mediante su fe obrando en el alma, con un fervor—un celo como el de los bereanos—para vencer todo rasgo pecaminoso de carácter, para ser perfectos con la ayuda de su poder.

“Inmediatamente, los hermanos enviaron de noche a Pablo y a Silas hasta Berea. Y ellos, habiendo llegado, entraron en la sinagoga de los judíos. Y éstos eran más nobles que los de Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.” Hechos 17:10–11.

“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza rectamente la palabra de verdad.” 2 Timoteo:2:15.

“Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ella tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.” Juan 5:39.

“Y me buscaréis y me hallaréis, cuando me buscaréis de todo vuestro corazón.” Jeremías 29:13.

“Estas cosas os he hablado para que tengáis paz en mí. En el mundo tendréis aflicción; pero tened ánimo, yo he vencido al mundo.” Juan 16:33.

“¿Se aferrará el hombre del poder divino, y resistirá con determinación y perseverancia a Satanás, tal como Cristo le ha dado ejemplo en su conflicto con el enemigo en el desierto de la tentación? Dios no puede salvar al

hombre contra su voluntad del poder de los artificios de Satanás. El hombre debe obrar con todo su poder humano, Ayudado por el poder divino de Cristo, para resistir el yo y vencerlo a toda costa. En resumen, el hombre debe vencer como Cristo venció. . . .

“El Salvador venció para mostrar al hombre cómo él puede vencer. Cristo enfrentó todas las tentaciones de Satanás con la Palabra de Dios. Confiando en las promesas de Dios, él recibió poder para obedecer sus mandamientos, y el tentador no pudo obtener ninguna ventaja. . . .” *Sons and Daughters of God*, pág. 156.

Debemos estar dispuestos cada día y en todo momento a permanecer en Cristo en obediencia a sus mandamientos sin hacer ni la más mínima concesión.

“Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.” Juan 15:4.

“Las malas tendencias de la humanidad son difíciles de vencer. Las batallas a librarse son fatigosas. Cada alma en conflicto sabe cuán severas, cuán amargas son estas batallas. Todo crecimiento en la gracia es difícil, porque la norma y las máximas del mundo se interponen constantemente entre el alma y la santa norma de Dios. El Señor desea que seamos elevados, ennoblecidos, purificados por la práctica de los principios señalados en su gran norma moral, la cual probará cada carácter en el gran día de ajuste final. . . . Cada cristiano debe estar constantemente en guardia vigi-

lando todas las avenidas del alma por donde Satanás puede hallar acceso. Debe orar por ayuda divina y al mismo tiempo resistir resueltamente toda la inclinación al pecado. Podrá vencer por medio del valor, la fe y el esfuerzo perseverante. Pero recuerde cada cristiano que para ganar la victoria, Cristo debe morar en él y él en Cristo. . . . Solamente por medio de la unión personal con Cristo, por la comunión con él cada día y cada hora, es como podemos llevar los frutos del Espíritu Santo.” *La Fe Por la Cual Vivo*, pág. 138.

“Haya, pues, entre vosotros los mismos sentimientos que hubo también en Cristo Jesús.” Filipenses 2:5.

Podemos experimentar una comunión diaria con Jesús—contemplándolo a él, su vida, sus sufrimientos, su perfección de carácter—la cual él ofrece a todos los que tienen el deseo de que Dios cree en ellos la voluntad para vencer como él venció. Entonces él restaurará en cada suplicante la mente original. Véase *El Ministerio de Curación*, pág. 393.

Disciplinemos continuamente nuestra mente con el celo de los bereanos, en nuestra determinación de vencer con el poder del Espíritu Santo. Se nos ha dicho que debemos estar constantemente en guardia, cambiando una y otra vez nuestra manera de pensar (véase *Mensajes para los Jóvenes*, pág. 111); luchando, sí, agonizando en nuestra búsqueda de la corona de la vida eterna; testificando del poder del Espíritu Santo. Esto es lo que significa morar en Cristo.

La Pasión

Autora: Jean Handwerk

Una película popular basada en la Biblia no es bíblica después de todo.

Grupos católicos y protestantes al igual que eruditos bíblicos, han defendido la película [la película de Mel Gibson, *La Pasión*], diciendo que ésta se adhiere de manera muy precisa a relatos de la crucifixión como se la describe en el Nuevo Testamento.”¹ Aun el papa alabó la película, diciendo: “Es como fue.”²

Aunque respeto las reacciones individuales a la película, esta autora respetuosamente lamenta no estar de acuerdo con esa evaluación.³ De hecho, la película contiene adiciones que no son mencionadas en los relatos en los Evangelios. Por ejemplo: Gibson mostró a Cristo, encadenado, cayéndose de un puente. Niños arrojaron piedras al suicida Judas. El terremoto a la muerte de Jesús hizo que el piso del templo se rompiera hasta llegar al lugar santísimo, quizás simbolizando la ruptura en la iglesia entre los judíos que aceptaron a Jesús como el Mesías y aquellos que lo negaron. Y camino a su crucifixión, Jesús le dijo a su madre: “¿Ves, Madre, como hago nuevas todas las cosas?” Con respecto a ese ejemplo, esas palabras exactas se encuentran en las Escrituras, y el pasaje que más de cerca se asemeja no se encuentra en los Evangelios sino en Apocalipsis 21:5: “Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas.”

Esos cuatro eventos no son bíblicos, pero espectadores que no están familiarizados con la Biblia, y quienes oyen decir cuán exacta es la película, puede que crean que lo son. Gibson puede tomarse cualquier licencia artística que él desee, pero los espectado-

res no deberían ser engañados para que crean que esa película es sólida desde el punto de vista bíblico.

También, en la película *no* se incluyó el desgarramiento del velo del templo de arriba a abajo por manos invisibles al tiempo del terremoto. Ese evento indicaba que los sacerdotes terrenales y los sacrificios ya no eran necesarios, ya que el Cordero de Dios que había sido prefigurado había sido muerto por nuestros pecados. El camino al Padre ya no estaba bloqueado por el velo. El Jesús que ha ascendido ahora es nuestro Sumo Sacerdote en el santuario celestial, reemplazando todos los sacerdotes terrenales. Junto con nuestras oraciones por el perdón, él ofrece la sangre de su sacrificio realizado una vez y para siempre. Esa es una omisión importante del relato bíblico, la cual pudo haber sido incorporada en la película fácilmente.

La Posición Central de María

En contraste con las afirmaciones de los fanáticos concernientes a la exactitud bíblica, Gibson, quien es un fiel católico,⁴ admitió en varias entrevistas que la película esta basada no solamente en los Evangelios sino también en la tradición y en las visiones de dos monjas católicas—por lo menos una de las cuales recibía comunicaciones mediante apariciones de “María.” Ciertamente, una de las dos grandes preocupaciones con respecto al impacto religioso de la película es la presencia ubicua de la madre de Jesús a través de ésta. El argumento secundario de la película son sus su-

frimientos. Gibson la empuja hasta ponerla en el lugar central en nuestras mentes, y esta observación no es solamente la de esta escritora. Gibson mismo admite que su película es “muy Mariana. Pero creo que la manera en que la película la muestra ha sido como un descubrimiento para los evangélicos quienes usualmente no consideran ese aspecto.”⁵

La película esta basada no solamente en los Evangelios sino también en la tradición y en las visiones de dos monjas católicas—por lo menos una de las cuales recibía comunicaciones mediante apariciones de “María.”

La película refleja la devoción Mariana tradicional. En la película de Gibson, se le da a la madre de Jesús un papel mucho más importante comparado con la única mención que se hace de ella durante ese tiempo en la Escritura, cuando Jesús la entrega al cuidado de Juan en la cruz. En la película, Pedro le confiesa su traición a ella, y cuando ella extiende una mano perdonadora para consolarlo, ella escucha su “no soy digno,” que evoca la misa católica. Ella está presente durante el juicio ante Caifás y durante el juicio de Pilato. Ella es visible durante la flagelación, y aparece en una escena con la esposa de Pilato, recibiendo telas de parte de la compasiva mujer.

Satanás se burla de su dolor. Uno la ve corriendo delante de la multitud para colocarse donde puede ver a Jesús camino del Calvario. Abraza los pies de Jesús mientras él cuelga de la cruz, un acto que la llena de sangre. “Déjame morir contigo,” ella le grita. Estas escenas con María no están en la Biblia, pero están teniendo un poderoso impacto sobre los que van al cine. “Desde cualquier punto de su espiritualidad, el trato que Gibson le dio a María está saltando, está tocando profundamente el impulso maternal en sus espectadores.”⁶

Una joven cristiana dijo: “Me gustó mucho María en la película. Ella tuvo una gran parte en ésta.” Sin embargo, en las Escrituras, las últimas palabras de María que fueron registradas fueron pronunciadas más de tres años antes, durante la celebración de las bodas en Caná: “Haced lo que él os diga”. Juan 2:5. Cuando ella y sus hermanos se aparecieron afuera de una casa donde Jesús estaba enseñando, tratando de hablarle, él dijo: “¿Quién es mi madre y mis hermanos? Y mirando a los que estaban sentados alrededor de él, dijo: He aquí mi madre y hermanos. Porque cualquiera que hiciere la voluntad de Dios, éste es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.” Marcos 3:33–35. Cuando alguien alabó a su madre por darle a luz y amamantarlo, la respuesta de Jesús nuevamente colocó a María en la perspectiva apropiada: “Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan.” Lucas 11:28. *Jesús evitó constantemente exaltar a su madre a ninguna posición de grandeza. En lugar de eso, él volvió la atención de sus oyentes hacia “hacer la voluntad de Dios.” El Padre celestial había de ser honrado, no la madre terrenal.*

La enseñanza católica tradicional es la de que el sufrimiento y el sacrificio materno también jugaron un papel en nuestra redención. En la superficie de la película, María es una madre mirando a su hijo morir una muerte agonizante. Uno puede simpatizar profundamente con su sufrimiento.

Sin embargo, en la opinión de muchos católicos, sus palabras y su presencia tienen un significado mayor.

Sor María de Agreda, una monja cuyas referencias a apariciones de María influyeron sobre Gibson, escribió: “La gran Madre . . . ofreció su propia vida y su propia sangre en satisfacción y en imitación del ejemplo de su Maestro.”⁷ Ese concepto de sacrificio con respecto a María es uno que los devotos Marianos han desarrollado hasta convertirlo en una creciente apelación para que se la proclame “co-redentora.” Gibson mismo se refiere a María como a una “tremenda co-redentora y mediadora.”⁸ Pero, ¿cómo puede ser una humana pecadora quien se regocijó en “Dios mi Salvador” (Lucas 1:47)—elevada a una igualdad con Dios? ¿La criatura igualada al Creador? Uno no puede apoyar un pensamiento tal. Además, la Biblia enseña que “Hay un Dios, asimismo *un* mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”. 1 Timoteo 2:5. (Todo énfasis ha sido suplido.) Nuevamente, la película no puede ser considerada fiel a la Escritura. A la vez están en juego doctrinas fundamentales.

Muchos protestantes no están al tanto del papel tan importante que la madre de Jesús juega en la vida y la teología católica. Una causa de preocupación es que la descripción de ella que se hace en la película se convierte en la base de la percepción de ella que se forme la audiencia, en lugar de una fuente bíblica. *La Pasión* no es enteramente “como fue” en lo que se refiere a la Escritura concerniente a María, pero sí refleja la tradición católica acerca de ella.

La Pasión no es enteramente “como fue” en lo que se refiere a la Escritura concerniente a María, pero sí refleja la tradición católica acerca de ella.

Lo que se ha escrito en este artículo

lo no tiene en ninguna manera la intención de denigrar o criticar a los creyentes católicos. Fieles católicos quienes atesoran la Biblia como la Palabra inspirada de Dios, quienes también creen en la tradición, a menudo se encuentran a sí mismos en la confusa y dolorosa posición de tener que escoger entre lo que la infalible Palabra de Dios les enseña y lo que ellos conocen como la tradición de la iglesia, la cual con frecuencia contradice la Palabra de Dios.

Algunos protestantes conocen el papel tan importante que la madre de Jesús juega en la religión católica, pero han seguido el ejemplo de Jesús al no colocarla en un lugar prominente. Aparte de dar a luz a la humanidad de Jesús, María no tuvo una parte en el plan de la redención. Se la menciona poco en la Palabra de Dios después de la natividad, y su nombre no es incluido en Juan 3:16 (ni en ningún otro lugar) como teniendo un papel en nuestra salvación: “Porque de tal manera amó *Dios* al mundo, que ha dado a su *Hijo* unigénito. . . .”

Históricamente los protestantes no han enfatizado a María en sus doctrinas eclesiásticas, pero el énfasis Mariano de la película puede que debilite ese antigua determinación.

La descripción tan compasiva que Gibson hace de María prepara el escenario emocional para una consecuencia siniestra. Se ha estado dando una publicidad creciente a las apariciones de “María” y a aquellos que las reciben, y no puede ponerse en duda que los que experimentan el agradablemente sutil adoctrinamiento Mariano de la película probablemente sean más propensos a aceptar la invitación a presenciar las apariciones por sí mismos. ¿Fracasaremos en comprender que una vez que el espiritismo echa raíces, será muy difícil razonar a partir de las Escrituras en contra de aquello que han experimentado los sentidos?

El Enfoque de la Brutalidad

La otra gran preocupación es la

brutalidad de la película—no solamente a causa de su presentación excesivamente sangrienta, sino también por su énfasis en la crueldad, descuidando otros aspectos relacionados con la muerte de Cristo. Uno no puede dudar la crueldad bárbara de los romanos. El imperio romano es descrito en Daniel 7:23 en acción: “devorará toda la tierra, la pisoteará y la triturará”. En el Coliseo, no muchos años después de la muerte de Jesús, los gladiadores peleaban los unos con los otros o con animales hasta la muerte, mientras las multitudes aclamaban.

Gibson investigó las prácticas romanas de la época para obtener una precisión histórica, y la muerte de Jesús fue verdaderamente horrenda.

El productor de cine escogió enfocar las últimas horas de la vida de Jesús, las cuales por fuerza tenían que incluir su arresto, juicio, sus flagelaciones, y su crucifixión. La mayoría de los críticos fueron objetivos en su análisis general de la película, pero cuando los comentarios acerca de la naturaleza gráfica de violencia aparecieron vez tras vez en los reportes, esta escritora notó el patrón. En la opinión de algunos críticos, la violencia y el derramamiento de sangre eran excesivos.

Un análisis hecho por el *Catholic News Service* declaró: “la violencia, aunque explícita y extremada, no parece ser el propósito de ésta.” Sin embargo, también se declara que “un salvajismo tal puede que sea contraproducente al tratar de capturar la imaginación del espectador promedio.” Los críticos mencionaron la “casi incesante sangría” y citaron como una debilidad de la película, “las técnicas” de Gibson “tomadas del género de horror” incluyendo las fotos “de primer plano del cuerpo de Cristo lleno de cicatrices y mutilado.”⁹ Esta escritora incluiría en esa categoría “de género de horror” las escenas de los cuervos sácanole los ojos al ladrón incrédulo crucificado con Jesús y el cadáver del animal lleno de moscas y de gusanos visto por Judas. En cierto modo, Hollywood parece haberse en-

trometido en las horas finales del Hijo de Dios.

No obstante, en un completo contraste, la Biblia añade pocos detalles a los pequeños reportes acerca de la tortura física de Jesús. Se escribe mucho más con respecto al significado del sacrificio de su muerte. Eso es porque *a pesar de todo el metraje con respecto a la agonía de Jesús, no fue el dolor físico que Jesús soportó antes de la cruz y sobre ella lo que nos proporciona el perdón del pecado que nos justifica ante los ojos de Dios.*

La Separación de Dios, la Mayor Causa de Sufrimiento

La película de Gibson’s parece incluir el sufrimiento físico como parte de la propiciación por nuestros pecados. Sin embargo, la Escritura enseña la importancia de la muerte de Jesús en la cruz con estas palabras: “¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has desamparado?” Marcos 15:34. Su gran sacrificio estuvo en experimentar una completa separación de su amante Padre, la cual es la penalidad por el pecado, a fin de que nosotros los pecadores pudiéramos ser reconciliados con el Padre. *El Deseado de Todas las Gentes* nos dice: “La esperanza no le presentaba su salida del sepulcro como vencedor ni le hablaba de la aceptación de su sacrificio por el Padre. Temía que el pecado fuese tan ofensivo para Dios que su separación resultase eterna. Sintió la angustia que el pecador sentirá cuando la misericordia no interceda más por la raza culpable. El sentido del pecado, que atraía la ira del Padre sobre él como sustituto del hombre, fue lo que hizo tan amarga la copa que bebía el Hijo de Dios y quebró su corazón.” “En aquella hora terrible, Cristo no fue consolado por la presencia del Padre.” Págs 701–702.

“El sentido del pecado, que atraía la ira del Padre sobre él como sustituto del hombre, fue lo que hizo tan amarga la copa que bebía el Hijo de Dios y quebró su corazón.”

“La culpabilidad de cada descendiente de Adán abrumó su corazón. La ira de Dios contra el pecado, la terrible manifestación de su desagrado por causa de la iniquidad, llenó de consunción el alma de su Hijo. Toda su vida, Cristo había estado proclamando a un mundo caído las buenas nuevas de la misericordia y el amor perdonador del Padre. Su tema era la salvación aun del principal de los pecadores. Pero en estos momentos, sintiendo el terrible peso de la culpabilidad que lleva, no puede ver el rostro reconciliador del Padre. Al sentir el Salvador que de él se retraía el semblante divino en esta hora de suprema angustia, atravesó su corazón un pesar que nunca podrá comprender plenamente el hombre. *Tan grande fue esa agonía que apenas le dejaba sentir el dolor físico.*” Ibid., pág. 701.

Él tomó nuestro castigo, soportando “la ira de la justicia divina y por causa tuya se hizo pecado”. “Entre las terribles tinieblas, aparentemente abandonado de Dios, Cristo había apurado las últimas heces de la copa de la desgracia humana” (Ibid., pág. 704), a fin de que podamos vivir de nuevo en su presencia por la eternidad, si lo escogemos. *Ese* es el mensaje de los Evangelios y también del resto de la Biblia. Es *ese* acto de amor abnegado lo que nos da esperanza, y sobre el cual fundamos nuestra fe.

“Bien podían, pues, los ángeles regocijarse al mirar la cruz del Salvador; porque aunque no lo comprendiesen entonces todo, sabían que la destrucción del pecado y de Satanás estaba asegurada para siempre, como también la redención del hombre, y el universo quedaba eternamente seguro.

Cristo mismo comprendía plenamente los resultados del sacrificio hecho en el Calvario. Los consideraba todos cuando en la cruz exclamó: ‘Consumado es.’” Ibid., pág. 713.

Estas palabras de *El Deseado de Todas las Gentes* transmiten gran amor y esperanza; revelan la profundidad y riqueza de significado en el sacrificio de Jesús al que ningún crítico ni persona entrevistada siquiera se acercaron cuando discutieron sus reacciones a la película.

La prolongada preocupación de Gibson con la tortura de Cristo eclipsa la gloriosa perspectiva y básicamente convierte la película en una forma cinematográfica de Las Estaciones de la Cruz. El medio visual puede describir la agonía física de Jesús más efectivamente que la espiritual ante el retraimiento de la presencia del Padre, sin embargo es esta última la que tiene mayor importancia para nosotros. Como Gerri Pare, David DiCerto, y Anne Navarro del *Catholic News Service* dijeron en su crítica de la película, “se espacia en el ‘cómo’ de la muerte de Cristo a expensas del ‘porqué’”¹⁰

Uno se pregunta si la mayoría de los que van al cine comprenden que cuando Jesús dijo: “Está realizado [consumado]” (véase Juan 19:30), él quiso decir el cumplimiento de su profetizado sacrificio sustitutivo, no solamente su muerte física y el final de su dolor. Necesitamos recordar que algunos que no están muy familiarizados con la Biblia están viendo esta película. Pocos tienen una comprensión del simbolismo profético del servicio del santuario.

Algunos espectadores afirman que la conexión de Jesús con el Padre y su separación más adelante fueron ampliamente presentadas en la película. Es probable que los que sabían qué esperar lo vieran. Otros no estaban tan seguros, y una mujer admitió: “Yo creía que el sufrimiento de Jesús era solamente físico.” Cuando se le preguntó si sabía lo que la Escritura dice acerca de la muerte de Jesús, respondió: “Voy a la iglesia pero no leo

la Biblia. No hay tiempo a causa de la escuela y el trabajo. Pero vi la película dos veces y me hizo creer en mi fe.”

Muchos espectadores quienes dicen: “Me siento humilde al pensar en todo lo que él pasó por nosotros,” quieren decir esencialmente o solamente su agonía física, y pierden la plenitud de la misión de Jesús en favor de nosotros los pecadores. No conocen a Cristo en la plenitud del amor divino por una raza perdida. Uno solamente puede esperar que tomen el tiempo para escudriñar la Palabra de Dios para encontrar una comprensión más profunda, la cual puede conducir a un mayor amor por nuestro Salvador.

Finalmente, al concluir la película, solamente se dedican unos cuantos segundos al triunfo del dolor, con su resurrección. “Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados.” 1 Corintios 15:17. Véase también Romanos 6:4. ¿No valía la resurrección todo el sufrimiento—o es que la victoria de Jesús en nuestro favor se debió más que nada a su resistencia a la agonía física, como el enfoque de Gibson llevaría a uno a concluir?

La Crucifixión y la Eucaristía

Gibson explicó por qué se espació tanto en los sufrimientos de Cristo. En una entrevista en *Christianity Today*, dijo: “La película es solamente un punto de partida. Pero [ésta] hace algunos paralelos con un motivo. Yuxtapongo [escenas de] la última cena con la crucifixión para señalar lo que era, cómo fue instituida, y por qué.” Se está refiriendo a las misas diarias durante las cuales los sacerdotes ofrecen a Jesús como un sacrificio propiciatorio al Padre en nuestro favor. Los católicos creen que la ostia de la eucaristía es en realidad el cuerpo y la sangre de Jesús—la divina persona de Jesús—la cual los sacerdotes llaman a alejarse de su ministerio actual en el santuario celestial (Hebreos 8:1–2) para venir y descender del cielo a fin de ser un sacrificio por nuestros

pecados cada día y cada vez que se dice una misa.

Aquí, la perspectiva religiosa de Gibson no es “como” nos “fue” presentada en la Palabra de Dios. El apóstol Pablo claramente enseña que Jesús, nuestro Sumo Sacerdote, “no tiene necesidad *cada día*, . . . de ofrecer primero sacrificios. . . porque esto lo hizo *una vez* para siempre, cuando se ofreció a sí mismo”. Jesús “habiendo ofrecido un solo sacrificio por los pecados, *para siempre*”. “Cristo fue ofrecido *una sola vez* para llevar los pecados de muchos”. Hebreos 7:27; 10:12; 9:28. Con lo horriblemente brutal que fue el sacrificio de Jesús, ¿cómo puede ser que uno siquiera pueda pensar en repetir ese sacrificio una y otra vez en la misa—especialmente cuando las Escrituras dicen *que una sola vez fue suficiente para siempre?*

Con lo horriblemente brutal que fue el sacrificio de Jesús, ¿cómo puede ser que uno siquiera pueda pensar en repetir ese sacrificio una y otra vez en la misa—especialmente cuando las Escrituras dicen que una sola vez fue suficiente para siempre?

Jesús nos pidió que recoráramos su sacrificio participando en la Cena del Señor. “Haced esto en memoria de mí,” él dijo. Lucas 22:19. En otras palabras, “Cuando os juntáis para recordar solemnemente lo que he hecho por el perdón de vuestros pecados, partid el pan y bebed el jugo de la uva juntos en amorosa unidad y recordad los símbolos que os he dado.” “Esto es mi cuerpo. . . Esto es mi sangre”. Marcos 14:22, 24. Se nos pide que “recordemos,” no que “repitamos”.

Dado que el cuerpo de Jesús en la película estaba ensangrentado y el intento de Gibson de establecer una

conexión entre la última cena (la comunión de la actualidad) y el sacrificio de Jesús en la cruz, es casi irónico que el símbolo de la sangre de Cristo ya no se le ofrece a los comulgantes católicos. Con pocas excepciones, solamente a los sacerdotes que oficián se les permite el vino.

El *Catecismo de la Iglesia Católica* declara que solamente el pan de la comunión es suficiente para cumplir con las instrucciones del Señor con respecto al recordatorio de su sacrificio. “Ya que Cristo está presente en forma sacramental bajo cada una de las especies sacramentales, la comunión solamente bajo la especie sacramental del pan, hace que sea posible recibir todo el fruto de la gracia eucarística.”¹¹ Esta ha sido en realidad una práctica de la iglesia por siglos. De hecho, en el 1562, el Concilio de Trento declaró una maldición sobre cualquiera que objete en contra de esta abandono de las instrucciones de Jesús: “Si alguno dice, que, . . . todo y cada uno de los fieles de Cristo deben recibir ambas especies del sagrado sacramento, . . . que sea anatema [maldito].”¹²

Y aunque el rompimiento del velo del templo significó que los sacerdotes terrenales ya no necesitaban hacer sacrificios por el pecado, ya que Jesús había cumplido con el papel “una sola vez” “para siempre,” los sacerdotes en la misa católica continúan haciendo ritos similares a los de los sacerdotes judíos del antiguo servicio del santuario. Siguen ofreciendo sacrificio por los pecados, aunque su papel ha sido un poco ampliado en reconocimiento a lo que Jesús hizo en la cruz. “El sacrificio de la misa es y debe considerarse como el mismo sacrificio de la cruz.” “El sacerdote es el mismo, Cristo el Señor; porque los ministros que ofrecen sacrificio, consagran los misterios sagrados, no en su propia persona, sino en la de Cristo, . . . actuando en la persona de Cristo el Señor.” [La misa es] “verdaderamente un sacrificio propiciatorio, mediante el cual Dios es apaciguado. . . Tan a menudo como la conmemoración de

la víctima es celebrada, tan frecuentemente se está realizando la obra de nuestra salvación.”¹³

La iglesia católica considera que la muerte de Jesús en la cruz es insuficiente para nuestra redención, haciendo que sea necesaria una continua repetición de su ofrecimiento al Padre por parte de los sacerdotes terrenales en una forma que no es “sangrienta,” a fin de alejar del pecador la ira de Dios. Esta repetición del sacrificio de Jesús—enfocando la parte “consumada” de su ministerio—aparta de donde Jesús está, y de lo que él está haciendo por nosotros ahora, una atención que es vital. Él está ante el propiciatorio en el lugar santísimo en el cielo, oficiando como nuestro Sumo Sacerdote durante el trascendental y solemne día de expiación de la tierra. Pronto, después de que esa obra haya sido “consumada,” él vendrá a buscar a sus fieles. Muchos no estarán listos, porque ignoran su continuo ministerio por nosotros. Conocen a Jesús solamente como el sacrificio, pero no como nuestro Sumo Sacerdote.

Nuevamente decimos que este artículo no tiene la intención de criticar a los fieles creyentes católicos, sino que se propone explicar algunas de las grandes diferencias de creencias entre los católicos y los protestantes.

El inmaculado Cordero de Dios, la devastadora experiencia de haber perdido aparentemente el amor y el perdón del Padre en nuestro favor, a fin de que cada uno de nosotros pudiera ser restaurado a una relación con el Padre, la resurrección a la vida eterna como un ejemplo del futuro que todos los pecadores arrepentidos pueden tener—esos constituyen puntos importantes del plan de la redención que fueron despreciados por la película de Gibson. Estos reflejan el desinteresado acto de Divino amor redentor por nosotros mucho más que la agonía física que fue escenificada de manera tan implacable y completa en *La Pasión*. No pocos de los que aprecian lo que Gibson ha hecho desearían que él hubiera enfocado más estos puntos y menos los flagelamientos.

¿No Vendrán Muchos a Cristo?

Este artículo reconoce que la película puede motivar a algunos a una relación más profunda con Jesús—quizás hasta una búsqueda sincera de él en la Palabra de Dios. A causa de esta película, puede que haya muchos que escudriñen las Escrituras para lograr una mayor comprensión de este evento, quienes serán guiados por el Espíritu Santo hacia la verdad de la salvación. Debe haber mucha oración con ese fin.

Sin embargo, expresaremos dos preocupaciones aquí, con amor, para aquellos que han respondido de una manera tan positiva a la película. En primer lugar, tenemos la esperanza de que no sean conducidos hacia sistemas de creencias apóstatas mientras buscan una relación más íntima con el Salvador. Tanto Mel Gibson como su película (una de dos “COMPLETAMENTE TRADICIONALES PELÍCULAS CATÓLICAS”¹⁴ siendo vistas ahora—énfasis en el original) son bastante populares en la prensa y con muchos cristianos ahora mismo. Michael Cain, editor del *Daily Catholic* llamó a Gibson “el profeta moderno [de Dios] y el San Agustín de estos tiempos.”¹⁵ No obstante, Gibson y su película no son la base para creer. Solamente la Palabra de Dios lo es. También esperamos que una vez que la intensidad de emoción vuelva a lo normal, la determinación de tener una relación más íntima permanecerá fuerte. Desafortunadamente, la naturaleza humana es bastante débil para cumplir promesas, como los que hacen resoluciones de Año Nuevo saben muy bien. Después de la destrucción del World Trade Center, aumentaron las ventas de Biblias y la asistencia a las iglesias creció, pero después de un año, la asistencia a la iglesia ha regresado a los niveles anteriores al 9/11, y ya las Biblias no son artículos en gran demanda.

Los que depended de emociones que han sido conmovidas para sostener una relación o como una medida de una relación significativa, se desaniman fácilmente o pierden su con-

vicción durante los tiempos de prueba ordinarios cuando la fe en la infalible Palabra de Dios es todo lo que tienen para mantenerlos fieles a Dios. Por otra parte, el estudio sólido de las Escrituras lleva a una fe sólida, y una fe sólida conduce a una profundamente remuneradora, y aun intensa relación con Dios. Ésta no depende de una intensidad emocional, sino de pasar regularmente un tiempo sereno con el Señor en oración, estudio y servicio. El sentido de su presencia constante es un continuo consuelo y fuente de fortaleza, que allana los altibajos de la vida.

Dos Preguntas

Este artículo no pone en tela de juicio los elevados propósitos de Gibson al hacer esta película, la cual hasta él declaró que “no tiene la intención de ser un documental histórico ni tampoco afirma haber reunido todos los hechos. . . . Uno se siente compelido a recordar . . . [aquello] que no puede ser articulado, sino solamente experimentado”¹⁶ Sin embargo, después de que el arrollador impacto emocional de la película se apacigué, los espectadores pueden proceder a hacer un análisis menos apasionado. Entonces, se deberán hacer dos preguntas. *Primeramente, ¿es verdaderamente necesario, como lo sugiere Gibson, que uno prácticamente “experimente” la muerte horrible de Jesús al ver el drama a fin de recordar y apreciar lo que él hizo por nosotros en la cruz?* Antes de que existiera la película, ¿cómo era que los creyentes llegaban a tener fe? “Mas no ruego solamente por éstos, [los apóstoles] sino también por los que han de creer en mí por medio de la *palabra* de ellos.” “Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.” Juan 17:20, 17. Jesús dijo: “Bienaventurados los que no vieron, y creyeron”. Juan 20:29.

¿Es verdaderamente necesario, como lo sugiere Gibson, que uno prácticamente “experimente” la muerte horrible de Jesús al ver el drama a fin de recordar y apreciar lo que él hizo por nosotros en la cruz?

En segundo lugar, ¿en qué punto la divergencia creativa de la verdad en esta película, ya sea por medio de la adición, omisión, transposición o énfasis, llega a ser “excesiva” inexactitud de las Escrituras y de las doctrinas y tradición eclesiástica como para que la película sea considerada fidedigna en cuanto a su transmisión de los detalles y de la importancia de la muerte de Jesús por nosotros? ¿Qué recomienda la Palabra inspirada? “Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, . . . en esto pensad”. Filipenses 4:8. “Y tenemos como más segura la palabra profética”. 2 Pedro 1:19. “Toda Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.” 2 Timoteo 3:16.

No necesitamos nada aparte de la Escritura para encontrar y experimentar el camino de la salvación. ✠

Jean Handwerk es una antigua maestra quien ahora pasa mucho de su tiempo dando estudios bíblicos y escribiendo acerca de temas bíblicos. Ella ama la naturaleza.

Notas:

- ¹ “Gibson’s *Passion* to Hit U.S. Screens Big,” *Reuters*, 14 de enero del 2004, <http://www.dailycatholic.org/issue/04Jan/jan16pas.htm>.
- ² Cinco semanas después de que él dijo esas palabras, el secretario privado del papa, el arzobispo

Stanislaw Dziwisz negó que el papa las hubiera dicho, aunque él fue quien inicialmente refirió las palabras del papa al productor de la película. Michael Cain, “‘It’ Depends on What ‘Is’ Was!” Editorial acerca de “The Dent in the Denial,” *Daily Catholic*, 21 de enero del 2004, vol. 15, no. 21, <http://www.dailycatholic.org/issue/04Jan/ed012104.htm>.

- ³ Esta autora no ha visto ni verá la película. Opina que no es necesario comer del árbol del conocimiento del bien y del mal para advertirle a otros acerca de su fruto.
- ⁴ Los católicos “Tradicionales” son aquellos que no prefieren las políticas del liberalismo y el ecumenismo percibidos a raíz del [Concilio] Vaticano II (1962–1965).
- ⁵ Citado por David Neff y Jane Johnson Struck, “‘Dude, That was Graphic’: Mel Gibson habla acerca de *The Passion of The Christ*,” *Christianity Today*, publicado el 23 de febrero del 2004, <http://www.christianitytoday.com/movies/interviews/melgibson.html>.
- ⁶ David Neff, “Mel, Mary, and Mothers,” *Christianity Today*, publicado el 20 de febrero del 2004, <http://www.christianitytoday.com/movies/commentaries/passion-melmarmothers.html>.
- ⁷ Mary of Agreda, *Mystical City of God*, vol. IV, “The Coronation,” 565.
- ⁸ Citado por David Neff, “Mel, Mary, and Mothers,” *Ibid*.
- ⁹ Gerri Pare, David DiCerto, Anne Navarro, “The Passion of the Christ,” *Catholic News Service*, <http://www.catholicnews.com/data/movies/04mv276.htm>.
- ¹⁰ *Ibid*.
- ¹¹ Part 2, Section 2, Chapter 1, Article 3, VI, “The Paschal Banquet,” párrafo 1390, <http://www.christusrex.org/www1/CDHN/euch2.html#BANQUET>.
- ¹² J. Waterworth, ed. and trans., *The Council of Trent: The Canons and Decrees of the Sacred and Ecumenical Council of Trent*, London: Dolman, 1848, Sección 21, Capítulo IV, Canon I, 143, <http://history.hanover.edu/texts/Trent/CT21CC.html>.
- ¹³ Charles Borromeo, ed., “Excellence of the Mass,” “The Sacrament of the Eucharist,” *The Roman Catechism: Catechism of the Council of Trent for Parish Priests*, published by decree of Pope Pius V, www.cin.org/users/james/ebooks/master/trent/tsa-cr-e.htm.
- ¹⁴ *Daily Catholic*, 18 de marzo del 2004, vol. 15, no. 78, <http://www.dailycatholic.org/issue/04Mar/40318xt.htm#col-5>.
- ¹⁵ Michael Cain, op. cit.
- ¹⁶ Mel Gibson, “Foreword,” Ken Duncan, Philippe Antonello, *The Passion: Photography From the Movie The Passion of the Christ*, Icon Distributors, Inc., 2004, <http://www.leftbehind.com/channelbooks.asp?pageid=916&channelID=198>.

Los Sufrimientos de Cristo, Parte 1

Autor: Elena G. de White

¿Cuál fue el precio que Jesús pagó por mi salvación?

A fin de apreciar plenamente el valor de la salvación, es necesario comprender cuál ha sido su costo. Como consecuencia de las ideas limitadas referentes a los sufrimientos de Cristo, muchos estiman en poco la gran obra de la expiación. El glorioso plan proyectado para la salvación del hombre se puso por obra mediante el amor infinito de Dios Padre. En este plan divino se ve la manifestación más admirable del amor de Dios hacia la especie caída.

Un amor como el que se manifiesta en el don del amado Hijo de Dios, asombraba a los ángeles. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en él, no perezca, sino que tenga vida eterna.” (Juan 3:16.) Este Salvador era “el resplandor de la gloria del Padre, y la imagen expresa de su persona.” (Hebreos 1:3.) Divinamente majestuoso, perfecto y excelente, era igual a Dios. “Por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud.” (Colosenses 1:19.) “El cual, siendo en forma de Dios, no tuvo por usurpación ser igual a Dios. Sin embargo, se anonadó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres. Y hallado en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.” (Filipenses 2:6–8.)

Cristo consintió en morir en lugar del pecador, a fin de que el hombre, mediante una vida de obediencia, pudiese escapar a la penalidad de la ley de Dios. Su muerte no anuló la ley; no la eliminó, ni disminuyó sus santos

requerimientos, ni redujo su sagrada dignidad. La muerte de Cristo proclamó la justicia de la ley de su Padre al castigar al transgresor, al consentir en someterse él mismo a la penalidad de la ley, a fin de salvar de su maldición al hombre caído. La muerte del amado Hijo de Dios en la cruz revela la inmutabilidad de la ley de Dios. Su muerte la magnífica y la honra, y evidencia ante el hombre su carácter inmutable. De sus labios divinos se oyen las palabras: “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido a abrogar, sino a cumplir.” (Mateo 5:17.) La muerte de Cristo justificó los asertos de la ley.

En Cristo se unió lo humano y lo divino. Su misión consistía en reconciliar a Dios y el hombre, en unir lo finito con lo infinito. Solamente de esta manera podían ser elevados los hombres caídos: por los méritos de la sangre de Cristo, que los hacía partícipes de la naturaleza divina. El asumir la naturaleza humana, hizo a Cristo idóneo para comprender las pruebas y los pesares del hombre, y todas las tentaciones que le asedian. Los ángeles que no conocían el pecado, no podían simpatizar con el hombre y sus pruebas peculiares. Cristo condescendió en tomar la naturaleza del hombre y fue tentado en todo como nosotros, a fin de que pudiese socorrer a todos los que son tentados.

En Cristo se unió lo humano y lo divino. Su misión consistía en reconciliar a Dios y el hombre, en unir lo finito con lo infinito.

La Oración

Como estaba revestido de humanidad, sentía la necesidad de la fuerza proveniente de su Padre. Tenía lugares selectos para orar. Se deleitaba en mantenerse en comunión con su Padre en la soledad de la montaña. En este ejercicio su alma santa y humana se fortalecía para afrontar los deberes y las pruebas del día. Nuestro Salvador se identifica con nuestras necesidades y debilidades, porque elevó sus súplicas nocturnas para pedir al Padre nuevas reservas de fuerza, a fin de salir vigorizado y refrigerado, fortalecido para arrostrar el deber y la prueba. Él es nuestro ejemplo en todo. Se hermana con nuestras flaquezas, pero no alimenta pasiones semejantes a las nuestras. Como no pecó, su naturaleza rehuía el mal. Soportó luchas y torturas del alma en un mundo de pecado. Dado su carácter humano, la oración era para él una necesidad y un privilegio. Requería el más poderoso apoyo y consuelo divino que su Padre estuviera dispuesto a impartirle a él que, para beneficio del hombre, había dejado los goces del cielo y elegido por morada un mundo frío e ingrato. Cristo halló consuelo y gozo en la comunión con su Padre. Allí podía

descargar su corazón de los pesares que lo abrumaban. Era “varón de dolores, experimentado en quebrantos.” (Isaías 53:3.)

Durante el día trabajaba fervientemente, haciendo bien a otros para salvarlos de la destrucción. Sanaba a los enfermos y consolaba a los que lloraban; impartía alegría y esperanza a los desesperados y comunicaba vida a los muertos. Después de terminado su trabajo del día, salía por las noches y se alejaba de la confusión de la ciudad para postrarse en algún huerto apartado, donde oraba a su Padre. A veces los brillantes rayos de la luna resplandecían sobre su cuerpo postrado; luego nuevamente las nubes y las tinieblas le privaban de toda luz. El rocío y la helada de la noche caían sobre su cabeza y su barba mientras él estaba en actitud de súplica. Con frecuencia continuaba sus peticiones durante toda la noche. Él es nuestro ejemplo. Si le recordáramos e imitáramos, seríamos mucho más fuertes en Dios.

Si el Salvador de los hombres, a pesar de su fortaleza divina, necesitaba orar, ¡cuánto más debieran los débiles y pecaminosos mortales sentir la necesidad de orar con fervor y constancia! Cuando Cristo se veía más fieramente asediado por la tentación, no comía. Se entregaba a Dios y gracias a su ferviente oración y perfecta sumisión a la voluntad de su Padre salía vencedor. Sobre todos los demás cristianos profesos, debieran los que profesan la verdad para estos últimos días imitar a su gran Ejemplo en lo que a la oración se refiere. “Bástale al discípulo ser como su maestro, y al siervo como su señor.” (Mateo 10:25.) Nuestras mesas están con frecuencia cargadas de manjares malsanos e innecesarios, porque amamos esas cosas más que la abnegación, la salud y la sanidad mental. Jesús pedía fuerza a su Padre con fervor. El divino Hijo de Dios la consideraba de más valor que el sentarse ante la mesa más lujosa. Demostró que la oración es esencial para recibir fuerzas con que contender contra las potestades de las tinieblas, y hacer la obra que se nos ha encomen-

do. Nuestra propia fuerza es debilidad, pero la que Dios concede es poderosa, y hará más que vencedor a todo aquel que la obtenga.

En Getsemaní

Mientras el Hijo de Dios se postraba en actitud de oración en el huerto de Getsemaní, a causa de la agonía de su espíritu brotó de sus poros sudor como grandes gotas de sangre. Allí fue donde le rodeó el horror de densas tinieblas. Pesaban sobre él los pecados del mundo. Sufría en lugar del hombre, como transgresor de la ley de su Padre. Allí se produjo la escena de la tentación. La divina luz de Dios desapareció de su vista y él pasó a manos de las potestades de las tinieblas. En su angustia mental cayó postrado sobre las frías piedras. Se percataba del ceño de su Padre. Había desviado la copa del sufrimiento de los labios del hombre culpable, y se proponía beberla él mismo, para dar al hombre en cambio la copa de la bendición. La ira que habría recaído sobre el hombre recayó en ese momento sobre Cristo. Allí fue donde la copa misteriosa tembló en su mano.

Jesús había acudido a menudo a Getsemaní con sus discípulos para meditar y orar. Ellos conocían bien este retiro sagrado. Aun Judas sabía dónde conducir la turba homicida a fin de entregar a Jesús en sus manos. Nunca antes había visitado este lugar el Salvador con un corazón tan apesadumbrado. Lo que rehuía el Hijo de Dios no era el sufrimiento corporal, ni fue esto lo que arrancó de sus labios, en presencia de sus discípulos estas amargas palabras: “Mi alma está muy triste hasta la muerte.” “Quedaos aquí,—dijo él—y velad conmigo.” (Mateo 26:38.)

Dejando a sus discípulos al alcance de su voz, se fue a corta distancia de ellos y cayó sobre su rostro y oró. Presa su alma de agonía, rogaba: “Padre mío, si es posible, pase de mí este vaso; empero no como yo quiero, sino como tú.” (Versículo 39.) Le abrumaban los pecados de un mundo perdido.

Comprendiendo el enojo de su Padre como consecuencia del pecado, desgarraba su corazón una agonía intensa y hacía brotar de su frente grandes gotas de sangre que, corriendo por sus pálidas mejillas, caían al suelo y humedecían la tierra.

Comprendiendo el enojo de su Padre como consecuencia del pecado, desgarraba su corazón una agonía intensa y hacía brotar de su frente grandes gotas de sangre.

Discípulos Dormidos; Iglesia que Duerme

Levantándose de su postración, se acercó a sus discípulos y los halló durmiendo. Díjole a Pedro: “¿Así no habéis podido velar conmigo una hora? Velad y orad, para que no entréis en tentación: el espíritu a la verdad está presto, mas la carne enferma.” (Versículos 40, 41.) En el momento más importante, cuando les había rogado en especial que velasen con él, Jesús halló dormidos a los discípulos. Él sabía que les sobrevendrían graves conflictos y tentaciones. Los había llevado consigo para que le fortaleciesen, y para que los acontecimientos que presenciasen esa noche y las lecciones de instrucción que recibiesen se quedasen grabadas indeleblemente en su memoria. Esto era necesario para que su fe no desfalleciese, sino que fuese fortalecida para la prueba que les esperaba.

Pero en vez de velar con Cristo, abrumados por el pesar, se durmieron. Aun el ardiente Pedro, que, pocas horas antes había declarado que sufriría y, si era necesario, moriría por su Señor, se había dormido. En el momento más crítico, cuando el Hijo de Dios necesitaba su simpatía y sus sentidas oraciones, los halló durmiendo. Al dormir así perdieron mucho. Nuestro Salvador quería fortalecerlos para

la severa prueba a la cual muy pronto iba a ser sometida su fe. Si hubiesen pasado esos momentos tristes velando con su amado Salvador y orando a Dios, Pedro no habría sido abandonado a su propia débil fuerza, que le indujo a negar a su Señor en el momento de prueba.

El Hijo de Dios se alejó por segunda vez y oró diciendo: “Padre mío, si no puede este vaso pasar de mí sin que yo lo beba, hágase tu voluntad.” (Versículo 42.) Nuevamente volvió adonde estaban los discípulos y los halló durmiendo. Tenían los ojos pesados. Estos discípulos dormidos representan a una iglesia que duerme cuando se acerca el día del juicio de Dios. Es un tiempo de nubes y densas tinieblas, cuando es peligroso dormirse.

Jesús nos ha dejado esta amonestación: “Velad pues, porque no sabéis cuando el señor de la casa vendrá; si a la tarde, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana; porque cuando viniere de repente, no os halle durmiendo.” (Marcos 13:35, 36.) Se pide a la iglesia de Dios que cumpla su vigilia, por peligrosa que sea, ora sea corta o larga. El pesar no brinda excusas para ser menos vigilantes. La tribulación no debe inducirnos al descuido, sino a duplicar la vigilancia. Por su ejemplo Cristo indicó a su iglesia cuál es la fuente de su fuerza en tiempo de necesidad, angustia y peligro. La actitud de vela designará en verdad a la iglesia como pueblo de Dios. Por esta señal, los que aguardan se distinguen del mundo y demuestran que son peregrinos y extranjeros en la tierra.

La actitud de vela designará en verdad a la iglesia como pueblo de Dios. Por esta señal, los que aguardan se distinguen del mundo y demuestran que son peregrinos y extranjeros en la tierra.

Sin Preparación para la Prueba

De nuevo, el Salvador se apartó tristemente de sus discípulos que dormían, y oró por tercera vez repitiendo las mismas palabras. Luego volvió a ellos y les dijo: “Dormid ya, y descansad: he aquí ha llegado la hora, y el Hijo del hombre es entregado en manos de pecadores.” (Mateo 26:45.) ¡Qué crueles fueron los discípulos al permitir que el sueño les cerrase los ojos, y encadenase sus sentidos, mientras su divino Señor soportaba tan inefable angustia mental! Si hubiesen permanecido en vela, no habrían perdido su fe al contemplar al Hijo de Dios muriendo en la cruz.

Esta importante vigilia nocturna debiera haberse destacado por nobles luchas mentales y oraciones, que los habrían robustecido para presenciar la increíble agonía del Hijo de Dios. Los habría preparado para que, mientras contemplaban sus sufrimientos en la cruz, comprendieran algo de la naturaleza de la angustia abrumadora que él soportó en el huerto de Getsemaní. Y habrían quedado mejor capacitados para recordar las palabras que les había dirigido con referencia a sus sufrimientos, muerte y resurrección; y en medio de la lóbreguez de aquella hora terrible y penosa, algunos rayos de esperanza habrían iluminado las tinieblas y sostenido su fe.

Cristo les había predicho que estas cosas iban a suceder; pero no lo comprendieron. La escena de sus sufrimientos había de ser una prueba de fuego para sus discípulos, y por esto era necesario que velasen y orasen. Su fe necesitaría ser sostenida por una fuerza invisible, mientras experimentarían el triunfo de las potestades de las tinieblas.

Él fue Hecho Pecado por Nosotros

Podemos apreciar apenas débilmente la angustia inenarrable que sintió el amado Hijo de Dios en Getsemaní, al comprender que se había separado de Dios al llevar el pecado del hombre. Él fue hecho pecado por la especie caída. La sensación de que

se apartaba de él el amor de su Padre, arrancó de su alma angustiada estas dolorosas palabras: “Mi alma está muy triste hasta la muerte.” “Si es posible, pase de mí este vaso.” Luego, en completa sumisión a la voluntad de su Padre, añadió: “Empero, no como yo quiero, sino como tú.” (Versículos 38–39.)

El divino Hijo de Dios desmayaba y se moría. El Padre envió a un mensajero de su presencia para que fortaleciera al divino Doliente, y le ayudara a pisar la senda ensangrentada. Si los mortales hubiesen podido ver el pesar y asombro de la hueste angélica al contemplar en silencio cómo el Padre separaba sus rayos de luz, su amor y gloria, del amado Hijo de su seno, comprenderían mejor cuán ofensivo es el pecado a la vista de Dios.

Sus Sufrimientos Físicos

La espada de la justicia iba a ser desenvainada contra su amado Hijo. Por un beso fue éste entregado en manos de sus enemigos y llevado apresuradamente al tribunal terreno, donde había de ser ridiculizado y condenado a muerte por mortales pecaminosos. Allí el glorioso Hijo de Dios fue “herido por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados.” (Isaías 53:5.) Soportó insultos, burlas e ignominiosos abusos, hasta que, “fue desfigurado de los hombres su parecer, y su hermosura más que la de los hijos de los hombres.” (Isaías 52:14.)

¿Quién puede comprender el amor manifestado aquí? La hueste angélica contempló con admiración y pesar a Aquel que había sido la majestad del cielo y que había llevado la corona de gloria, y ahora soportaba la corona de espinas, víctima sangrante de la ira de una turba enfurecida, inflamada de insana locura por la ira de Satanás. ¡Contemplemos al paciente y dolorido! Las espinas coronan su cabeza. Su sangre fluye de las venas laceradas. ¡Y todo por causa del pecado! Nada podría haber inducido a Cristo a dejar su honor y majestad celestiales, y venir a un mundo pecaminoso para ser

olvidado, despreciado y rechazado por aquellos a quienes había venido a salvar, y finalmente, para sufrir en la cruz, sino el amor eterno y redentor que siempre será un misterio.

¡Admiraos, oh cielos, y asómbtrate, oh tierra! ¡He aquí al opresor y al Oprimido! Una vasta multitud rodea al Salvador del mundo. Las burlas y los escarnios se mezclan con maldiciones y blasfemias. Los miserables sin sentimientos comentan su humilde nacimiento y vida. Los príncipes de los sacerdotes y ancianos ridiculizan su aserto de que es el Hijo de Dios, y las bromas vulgares y el ridículo insultante vuelan de un labio a otro. Satanás ejercía pleno dominio sobre las mentes de sus siervos. A fin de lograr esto eficazmente, comenzó con los príncipes de los sacerdotes y ancianos, y les infundió frenesí religioso. Movía a estos últimos el mismo espíritu satánico que agitaba a los más viles y endurecidos miserables. Prevalecía una armonía corrompida en los sentimientos de todos, desde los sacerdotes y ancianos hipócritas hasta los más degradados.

Sobre los hombros de Cristo, el

precioso Hijo de Dios, se puso la cruz. Cada paso de Jesús quedaba marcado por la sangre que fluía de sus heridas. Rodeado por una inmensa muchedumbre de acerbos enemigos y espectadores insensibles, se lo condujo a la crucifixión. “Angustiado él, y afligido, no abrió su boca: como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.” (Isaías 53:7.)

Sus entristecidos discípulos le seguían de lejos, detrás de la turba homicida. Lo vieron clavado en la cruz, colgado entre los cielos y la tierra. Sus corazones rebotaban de angustia al ver a su amado Maestro sufriendo como un criminal. Cerca de la cruz, los ciegos, fanáticos e infieles sacerdotes y ancianos le escarnecían y se burlaban de él diciendo: “Tú, el que derribas el templo, y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo: si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz. De esta manera también los príncipes de los sacerdotes, escarneciendo con los escribas y los Fariseos y los ancianos, decían: A otros salvó, a sí mismo no puede salvar: si es el Rey de Israel,

descienda ahora de la cruz, y creemos en él. Confió en Dios: líbrele ahora si le quiere: porque ha dicho: Soy Hijo de Dios.” (Mateo 27:40–43.)

Ni una palabra contestó Jesús a todo esto. Mientras se hundían los clavos en sus manos, y grandes gotas de sudor agónico brotaban de sus poros, los labios pálidos y temblorosos del Doliente inocente exhalaban una oración de amor perdonador en favor de sus homicidas: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.” (Lucas 23:34.) Todo el cielo contemplaba la escena con profundo interés. El glorioso Redentor del mundo perdido sufría la penalidad que merecía la transgresión de la ley del Padre, que había cometido el hombre. Estaba por redimir a su pueblo con su propia sangre. Estaba pagando lo que con justicia exigía la santa ley de Dios. Tal era el medio por el cual se había de acabar finalmente con el pecado, Satanás y su hueste.

Concluirá.

Joyas de los Testimonios, tomo 1, págs. 217–225.

¿Iremos a Ver *La Pasión*?

Autora: Rose Rogers

¿Qué daño puede haber en una película acerca de Cristo?

Miles de cristianos se han estado congregando en los teatros para mirar *la Pasión de Cristo* de Mel Gibson desde que se estrenó el 25 de febrero del 2004. Los adventistas no han sido la excepción. Varios líderes estuvieron presentes en proyecciones privadas antes de la fecha del estreno. El pastor Lonnie Melashenko, orador/director de *The Voice of Prophecy*, testificó: “Fue una exhibición profundamente espiritual, sorprenden-

temente precisa. . . . Esta película proveerá muchas oportunidades de testificar. Es casi providencial que aparezca durante el ‘Año del Evangelismo’ para nuestra iglesia.”¹

Otros también han alabado las virtudes de esta película, pero en comparación, hemos oído pocas notas de advertencia de parte de los líderes de la iglesia y de los pastores, especialmente provenientes de aquellos que todavía no la habían visto. ¿Dónde

están los atalayas en los muros de Jerusalén? “Porque ¿quién asistió al consejo de Jehová, y vio, y oyó su palabra? ¿Quién estuvo atento a su palabra, y la ha escuchado?Pero si ellos hubieran asistido a mi consejo, habrían hecho oír mis palabras a mi pueblo, y lo habrían hecho volver de su mal camino, y de la maldad de sus obras.” Jeremías 23:18–22.

¿Qué dice el Señor con respecto a esta película? ¿Ha aparecido de una

manera “providencial”? Hemos de unirnos a las masas que se están congregando en los teatros? Esa no es una decisión moral; nos atenemos al consejo de Dios.

Espiritismo

Mel Gibson ha atestigüado en varias entrevistas que las visiones de dos monjas católicas fueron la base para la inspiración de su película. Los escritos de esas mujeres se centran en la idea de que María y otros santos están en el cielo.² Anne Catherine Emmerich afirmaba ser favorecida con visitas de María.³ Sus escritos son promovidos como “el libro detrás de la película”.⁴

Por supuesto, sabemos que eso es espiritismo. El capítulo 34 de *El Conflicto de los Siglos*, explica que el concepto de la inmortalidad del alma es el fundamento del espiritismo. Eso lleva a la comunicación con los espíritus de los muertos. Las apariciones de María no son más que personificaciones por parte de ángeles malos. Pero además de eso, el espiritismo incluye toda una lista de doctrinas y enseñanzas, como se las describe en el capítulo 35. Con el objeto de este artículo, examinaremos solamente unas pocas.

“Satanás hace creer al mundo que la Biblia no es más que una ficción, o cuando mucho un libro apropiado para la infancia de la raza, del que se debe hacer poco caso ahora, o ponerlo a un lado por anticuado. Y para reemplazar la Palabra de Dios ese mismo Satanás ofrece sus manifestaciones espiritistas.” *El Conflicto de los Siglos*, págs. 613–614. En *La Pasión* se da mucho más énfasis a la información proveniente de las manifestaciones espiritistas de esas monjas que a los datos de la Biblia.

“Los espíritus niegan la divinidad de Cristo y hasta ponen al Creador en el mismo nivel que ellos mismos.” “[Satanás] hace aparecer al Salvador del mundo como un simple hombre”. *Ibid.*, págs. 608–614. Cuando la gente ve a un actor, ven solamente a un ser

humano. Aunque la película no sea una negación directa de la divinidad de Cristo, esta representando casi exclusivamente el lado humano, de manera que los espectadores y los que hacen análisis hablan solamente de cuán humana es la película.⁵

“Mientras años atrás atacaba a Cristo y a la Biblia, [el epiritismo] declara ahora que acepta a ambos. Pero su interpretación de la Biblia está calculada para agradar al corazón irregenerado, al paso que anula el efecto de sus verdades solemnes y vitales. Los espiritistas hacen hincapié en el amor como si fuese atributo principal de Dios, pero lo rebajan hasta hacer de él un sentimentalismo enfermizo y hacen poca distinción entre el bien y el mal. La justicia de Dios, su reprobación del pecado, las exigencias de su santa ley, todo eso lo pierden de vista. Enseñan al pueblo a que mire al Decálogo como si fuera letra muerta. Fábulas agradables y encantadoras cautivan los sentidos e inducen a los hombres a que rechacen la Biblia como fundamento de su fe. Se niega a Cristo tan descaradamente como antes; pero Satanás ha cegado tanto al pueblo que no discierne el engaño.” *Ibid.*, págs. 614–615.

Pero su interpretación de la Biblia está calculada para agradar al corazón irregenerado, al paso que anula el efecto de sus verdades solemnes y vitales.

Basándonos en una cantidad de análisis de la película, de igual manera, esta película solamente presenta el atributo amoroso de Dios sin la ley y su odio al pecado. Mientras profesa enseñar verdad bíblica, presenta fábulas más encantadoras que capturan los sentidos. Por ejemplo, véase el artículo que acompaña a este, titulado, “La Pasión.”

Hay consecuencias serias para los que a sabiendas se exponen a las enseñanzas del espiritismo. Después de

denunciar las doctrinas mencionadas anteriormente, la Hna. White advierte: “Pocas son las personas que tienen justo concepto del poder engañoso del espiritismo y del peligro que hay en caer bajo su influencia. Muchas personas juegan con él sin otro objeto que el de satisfacer su curiosidad. No tienen fe verdadera en él y se llenarían de horror al pensar en abandonarse al dominio de los espíritus. Pero se aventuran en terreno vedado y el poderoso destructor ejerce su ascendiente sobre ellos contra su voluntad. Pero una vez que los induce a abandonar sus inteligencias a su dirección, los mantiene cautivos. Es imposible que con su propia fuerza rompan el encanto hechicero y seductor. Sólo el poder de Dios otorgado en contestación a la fervorosa oración de fe, puede liberar a esas almas prisioneras.” *Ibid.*, pág. 615.

Al mirar *La Pasión de Cristo*, la cual está impregnada de espiritismo, nos separamos de la vigilancia de los ángeles santos y nos colocamos bajo la influencia del poder satánico. Véase *Primeros Escritos*, págs. 124–125.

Catolicismo

Mel Gibson es un devoto católico y muchas websites católicas orgullosamente atestiguan que su película es una película *Católica*. La película distorciona el registro bíblico con la ideología, la teología, las imágenes católicas. ¿Nos hemos unido al protestantismo apóstata al olvidarnos de que la Biblia describe al poder papal como la Babilonia caída? ¿Estamos también siendo intoxicados por el vino de su fornicación? Las doctrinas falsas y venenosas promovidas en esta película no son otra cosa sino el vino de Babilonia. ¿Supone usted que puede verla y no caer bajo la influencia de esta bebida embriagante? La profecía se está cumpliendo:

“Los protestantes consideran hoy al romanismo con más favor que años atrás. En los países donde no predomina y donde los partidarios del papa siguen una política de conciliación

para ganar influjo, se nota una *indiferencia creciente respecto a las doctrinas* que separan a las iglesias reformadas de la jerarquía papal; entre los protestantes está ganando terreno la opinión de que, al fin y al cabo, en los puntos vitales las divergencias no son tan grandes como se suponía, y que unas pequeñas concesiones de su parte los pondrían en mejor inteligencia con Roma.” Ibid., pág. 619. (Todo énfasis es suplido.)

“pero el romanismo, como sistema, no está actualmente más en armonía con el Evangelio de Cristo que en cualquier otro período de su historia. Las iglesias protestantes se hallan sumidas en grandes tinieblas, pues de lo contrario discernirían *las señales de los tiempos*. La iglesia romana abarca mucho en sus planes y modos de operación. *Emplea toda clase de estratagemas* para extender su influencia y aumentar su poder, mientras se prepara para una lucha violenta y resuelta a fin de recuperar el gobierno del mundo, restablecer las persecuciones y deshacer todo lo que el protestantismo ha hecho. El catolicismo está ganando terreno en todas direcciones.” Ibid., págs. 621–622.

“La pompa y el ceremonial del culto católico ejercen *un poder seductor, fascinador*, que engaña a muchas personas, las cuales llegan a considerar a la iglesia romana como la verdadera puerta del cielo. Sólo pueden resistir su influencia los que pisan con pie firme en el fundamento de la verdad y cuyos corazones han sido regenerados por el Espíritu de Dios. Millares de personas que no conocen por experiencia a Cristo, serán llevadas a aceptar las formas de una piedad sin poder. Semejante religión es, precisamente, lo que las multitudes desean.” Ibid., pág. 623.

“Y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia”. Apocalipsis 13:3. Al ver una película que promueve el catolicismo en una forma que no es sutil, nos colocamos donde se influirá sobre nosotros poco a poco a fin de que nos unamos al mundo en maravillarnos en pos de la bestia.

Sensacionalismo

Supóngase por otra parte que en lugar de que el productor de esta película fuera católico, él fuera un adventista. Y que en lugar de usar los escritos espiritistas de monjas él hubiera usado el espíritu de profecía para llenar su libreto. Supóngase que la película fuera *fiel* al registro bíblico y que ninguna de las objeciones previas se le aplicaran. Entonces, ¿sería ésta una maravillosa herramienta para el evangelismo? Entonces, ¿debiéramos verla y promoverla?

Si usted busca en el CD-Rom de Elena G. de White [la versión en inglés]⁶ el término “*theat**” [primeras letras de la palabra teatro en inglés], encontrará 309 referencias las cuales incluyen todas las veces que se mencionara cualquier palabra que comenzaba con esas letras, tales como teatro, teatral, etc. Entre esas referencias, usted no encontrará ni una sola ocasión en la que se promuevan las producciones teatrales como una maravillosa herramienta para el evangelismo. De hecho, éstas son *categóricamente condenadas*.⁷

“Existe una abundancia de interpretaciones teatrales en nuestro mundo, pero *en su forma más elevada, carecen de Dios*.” *Manuscript Releases*, tomo 11, pág. 338.

“Existe una abundancia de interpretaciones teatrales en nuestro mundo, pero en su forma más elevada, carecen de Dios.”

Una de las objeciones que el espíritu de profecía presenta en contra del uso de la teatralidad en nuestra obra es el sensacionalismo: “Guardaos cuidadosamente de cualquier cosa que se asemeje al sensacionalismo. . . . Labrad con sencillez, humildad, y una dignidad cortés, evitando todo lo que tenga una naturaleza teatral...” *Testimonies*, tomo 9, pág. 110. “Debemos mantenernos tan alejados de lo que tenga ribetes teatrales y de lo que

tienda a lo extraordinario como Cristo se mantuvo alejado de estas actitudes en su obra. Lo que llama la atención y excita no es religión”. *El Evangelismo*, pág. 290.

En la primavera del 1937, el Comité de la Asociación General nombró a un grupo para que estudiara el asunto del uso de las películas. Su reporte fue adoptado como la norma de la iglesia el 10 de marzo del 1937. En éste, reconocían claramente el problema del sensacionalismo: “Las películas teatrales son malas en su influencia, y por consiguiente, no son aceptables, porque confunden el pensamiento de la gente la actitud adventista del séptimo día hacia el teatro, la ópera, y la lectura de novelas es que a causa de que *crean un apetito para la reacción emocional* el cual solamente se puede satisfacer complaciéndolo más; y porque *juegan de una manera injustificada con las emociones*. Eso es malo en razón de que el estímulo sin la acción apropiada *es destructivo para el desarrollo del carácter*. Las películas que juegan con las emociones crean un apetito para lo sensacional, haciendo que el individuo viva en un mundo irreal, destruyendo su sensibilidad al deber, teniendo como resultado la *inestabilidad emocional*.”⁸

La Pasión de Cristo, como todas las otras producciones teatrales, está específicamente diseñada para influir sobre las emociones, y a través de esa vía, implantar nuevos valores y opiniones acerca del mundo en nuestras mentes. Esto es ahora como lo fue en la Edad Media, cuando “Así pues, valiéndose de medios que influían en la imaginación, procuraba Roma dominar la conciencia de los hombres.” *El Conflicto de los Siglos*, pág. 108.

Se nos advierte: “Antes que los juicios de Dios caigan finalmente sobre la tierra, habrá entre el pueblo del Señor un avivamiento de la piedad primitiva, cual no se ha visto desde los tiempos apostólicos. . . . El enemigo de las almas desea impedir esta obra, y antes que llegue el tiempo para que se produzca tal movimiento, tratará de evitarlo introduciendo una falsa

imitación.” Ibid., pág. 517.

Este reavivamiento falso es descrito de manera específica como es-tádo basado en el sensacionalismo. “Los avivamientos populares son pro-vocados demasiado a menudo por llamamientos a la imaginación, que excitan las emociones y satisfacen la inclinación por lo nuevo y extraordinario. Los conversos ganados de este modo manifiestan poco deseo de escuchar la verdad bíblica, y poco interés en el testimonio de los profetas y apóstoles. El servicio religioso que no revista un carácter un tanto sensacional no tiene atractivo para ellos. Un mensaje que apela a la fría razón no despeira a ninguno en ellos. No tienen en cuenta las claras amonestaciones de la Palabra de Dios que se refieren directamente a sus intereses eternos. . . . Multitudes se alegrarán de que Dios esté obrando maravillosamente en su favor, cuando, en realidad, la obra provendrá de otro espíritu. Bajo un disfraz religioso, Satanás tratará de extender su influencia sobre el mundo cristiano.... Hay una agitación emotiva, mezcla de lo verdadero con lo falso, muy apropiada para extraviar a uno.” Ibid., págs. 516–517.

No importa cuán “buena” o precisa la película pueda ser, no puede hacer más que motivar un reavivamiento emotivo. Y al alimentar de esa manera un apetito para el sensacionalismo, en realidad *alejara* a la gente de la Palabra de verdad, en vez de atraerla a ella. No seamos víctimas del falso avivamiento al apoyar el uso de lo teatral en la obra del Evangelio.

No importa cuán “buena” o precisa la película pueda ser, no puede hacer más que motivar un reavivamiento emotivo.

Actuando

Otro principio del cual se crea todo drama, obra de teatro, sátira o producción teatral es el de la actuación. Los

personajes en la obra teatral son representados por personas que están actuando como si fueran otras personas. Cada palabra que dicen, cada movimiento que hacen, y la expresión de sus rostros está dictada por el escritor del guión. No son ellos mismos. A fin de que los actores y actrices puedan hacer que la obra teatral *parezca* verdadera a los espectadores, deben asumir los pensamientos y sentimientos mismos del personaje que están representando. De otra manera, sus sonrisas y ceños fruncidos, sus ojos ilusionados y sus lágrimas no serían otra cosa que afectación.

En cada obra teatral de la pasión, como en esta película, un hombre tiene que actuar el papel de Cristo. Pero se nos dice: “Existe una abundancia de interpretaciones teatrales en nuestro mundo, pero en su forma más elevada, carecen de Dios. . . . El objetivo de la muerte de Cristo era declarar su justicia, y ningún hombre, mujer o niño puede hacer eso en su propia fortaleza, o por sus propias palabras.” *Manuscript Releases*, tomo 11, pág. 388.

En *The Passion of The Christ*, Jim Caviezel actuó la parte de Cristo. Él también sabía que en su propia fortaleza no podía representar ese personaje apropiadamente. En una entrevista con el sacerdote Mario Knezovic para Radio “Mir” Medjugorje, Bosnia-Herzegovina, a Jim se le preguntó: “Cómo fue el actuar el papel de Jesús? ¿Cómo ajustaste tu cuerpo y tu alma a Jesús? ¿Cómo fue ser Jesús?”

Jim respondió: “La catarsis⁹ para mí para poder actuar ese papel fue a través de Medjugorje,¹⁰ a través de Gospa [María en aparición]. En preparación, usé todo lo que Medjugorje me enseñó. Mel Gibson y yo íbamos juntos a misa todos los días. . . . Pensé que debía ir a confesión tan a menudo como fuera posible. No quería que el Lucifer tuviera ningún control sobre la actuación. Ivan Dragicevic¹¹ y su esposa Lorraine me dieron un pedazo de la verdadera cruz. Mentuve eso sobre mi persona todo el tiempo. Me hicieron un bolsillo especial en mis vesti-

duras para él. También tenía reliquias del Padre Pío, San Antonio de Padua, Santa María Goretti, y San Denisio, el Santo patrono de los actores. . . .”

Se dirigió una pregunta a la esposa de Jim, Kerri, y ella explicó como Jim se veía durante la filmación: “La primera vez que vi la cruz sobre él, cuando tenía todo el maquillaje, no se parecía a mi esposo, se parecía a Cristo. Han tomado una foto de la Mortaja de Turín,¹² y usaron el maquillaje para crear eso, exactamente esa cara. Era tan real, que la gente lo miró de la manera en que debieron haber reaccionado al ver a Cristo: algunos estaban llenos de reverencia, algunos estaban indiferentes, y otros se burlaron de él.”¹³

Recuérdese una de las descripciones bíblicas del papado: “Y abrió su boca en blasfemias contra Dios”. Apocalipsis 13:6. Que ese hombre—o cualquier hombre—pretenda ser Cristo es blasfemia. Que la gente lo mire con reverencia es idolatría—aunque solamente estén *actuando*.

Y considérese también que esta obra teatral de la pasión se requiere que alguien haga el papel del diablo. Aunque parezca extraño, Gibson escogió a una mujer para actuar ese papel. Un crítico describió su éxito: “Su conducta y su semblante combinados con la fotografía de cámara lenta, claramente representaba una tortuosidad satánica y ansia de hacer el mal.”¹⁴ ¡Tiemblo al pensar que un ser humano pueda ser engañado de tal manera que actúe el papel del diablo! Y ¿qué pasa con la turba que gritó: “¡Crucifícale! ¡Crucifícale!” No han crucificado a Cristo de nuevo?

En prácticamente cada sátira, obra de teatro o producción teatral se requiere que alguien actúe el papel de “una persona mala.” Alguien tiene que representar algún pecado o maldad. Pero Dios nos está llamando a vencer el pecado a fin de poderlo erradicar del universo. ¿No lo estamos perpetuando al representarlo una y otra vez?

Cristo es nuestro ejemplo en todas las cosas. La Hna. White dijo que ella

no podía encontrar ni un solo ejemplo en la vida de Cristo en que dedicara tiempo a tales diversiones. Como el gran Educador, nunca le enseñó a sus discípulos a involucrarse en actuaciones teatrales. (Véase *Fundamentals of Christian Education*, págs. 229–230.) “La pasión dominante de Satanás es pervertir el intelecto y hacer que los hombres anhelan los espectáculos y las actuaciones teatrales. . . . El Señor ha dado evidencia de su amor por el mundo. No hubo *ninguna falsedad, ninguna actuación* en lo que él hizo.” *Manuscript Releases*, tomo 2, pág. 247.

Ninguna Sanción

El Comité de la Asociación General tomó una postura clara en el 1937: “En la educación, se nos aconseja que construyamos solamente sobre lo que es real, actual y verdadero, y a que nos alejemos de lo falso, lo especulativo, y lo fantástico. . . . En la edificación del carácter, se nos amonesta a que rechacemos todo fingimiento y pretensión. De igual manera, en nuestra relación con las películas, . . . sin duda alguna, debemos escoger ‘todo lo que es verdadero, todo lo honesto, justo, puro, amable y de buen nombre’; y deliberadamente rehusar aquello que no es verdadero, y que es irreal, lo que envuelve el fingimiento y la pretensión, o aquello que es impuro, y corruptor. El uso de todas esas películas debería ser prohibido por la iglesia, sus organizaciones, instituciones y miembros, a causa de su mal inherente.

“Por lo tanto, con tales principios claramente establecidos, tomamos una postura definida y firme en contra de todas las películas dramatizadas que

usen la representación de personajes con el propósito de actuar una trama teatral. Una dramatización tal de tramas imaginarios como un método de crear impresiones, influir sobre vidas, o diseminar información no debiera usarse en el servicio de Dios, y no está apoyado por su pueblo. Por lo tanto, exhortamos a toda nuestra feligresía jóvenes y viejos, a mantenerse firme sobre esta plataforma.”¹⁵

La Hna. White escribió una carta a la Sra. Goric en julio del 1898, porque ella había acompañado a sus hijas al teatro donde ellas eran actrices en un espectáculo. Al rogarle a la dama que se diera cuenta de que había deshonrado a Dios, ella dijo: “Al no haber tomado una postura firme de no sancionar con su presencia la representación teatral de sus hijas, las ha animado en su decisión del uso que le han dado a sus talentos. Sus capacidades y facultades le pertenecen a Dios, pero ahora no están siendo usadas para recoger con Cristo. . . . ¿puede el Señor Jesucristo aceptar esas exhibiciones teatrales como un servicio para él? ¿Puede ser glorificado por ellas? No. Toda esta clase de obra es efectuada en el servicio de otro líder.” *Manuscript Releases*, tomo 11, pág. 335.

No sancionemos esta película—ni ninguna otra película dramática, obra de teatro o producción teatral—mediante nuestra presencia. En lugar de eso, pongámonos toda la armadura de Dios y usemos los métodos que Dios ha sancionado para llevar el Evangelio a todo el mundo—la predicación del Evangelio, publicando la salvación, curando a los enfermos, y contando lo que Dios ha hecho por usted. Véase 2 Timoteo 4:2; Isaías 52:7; Mateo 10:8; Marcos 5:20. ✽

Rose Rogers escribe desde Saskatchewan, Canada, donde ella trabaja en la corrección de manuscritos de *Our Firm Foundation* y de otras publicaciones cuando no está asistiendo a su esposo en su granja.

Notes:

- ¹ Citado por Mark A. Kellner, “ANN News Analysis: Adventists y ‘The Passion of the Christ,’” Adventist News Network, Silver Spring, MD, 24 de febrero del 2004, <http://www.adventist.org/news/data/2004/01/1077630765/index.html.en>.
- ² Mary of Agreda, *Mystical City of God*, <http://www.geocities.com/Athens/Ithaca/7194/content.html>; Anne Catherine Emmerich, *The Dolorous Passion of Our Lord Jesus Christ*, http://www.emmerich1.com/DOLO-ROUS_PASSION_OF_OUR_LORD_JESUS_CHRIST.htm.
- ³ Emmerich, 15, http://www.emmerich1.com/ANNE_CATHERINE_EMMERICH.htm.
- ⁴ <http://www.spiritdaily.com>.
- ⁵ <http://www.unfashionableobservations.com/passionofthechrist.html>.
- ⁶ Ellen G. White, *The Complete Published Writings of Ellen G. White*, Ellen G. White Estate, 1999.
- ⁷ Para su conveniencia, las referencias pertinentes han sido compiladas en un folleto por el Pr. Wilber Atwood, *Theatrical Performances*, Medical Missionary Press, Marshall, NC, 2001. Disponibles [en inglés] a través de Orion Publishing, 1-800-471-4284, orion@mcn.org.
- ⁸ Citado por F. M. Wilcox, “Seventh-day Adventists and the Theater: Judging the Evil and the Good,” *Review and Herald*, Washington, D.C., 8 de abril del 1937, 2.
- ⁹ Purificación que produce una renovación “espiritual” y liberación de un problema emocional.
- ¹⁰ Una aldea hacia donde las apariciones de María han atraído a millones de peregrinos de todas las religiones desde el 1981. Véase www.medjugorje.org.
- ¹¹ Uno de los niños, ahora un hombre adulto, que vio la primera aparición.
- ¹² Un lienzo de lino de muchos siglos de edad que lleva la imagen de un hombre crucificado. Millones creen que es la sábana misma que envolvió el cuerpo crucificado de Jesús y que por lo tanto, lleva su imagen. Véase www.shroud.com.
- ¹³ <http://www.medjugorje.hr/int%20Caviezel%20ENG.htm>.
- ¹⁴ Tom Carter, febrero del 2004, citado por Berit Kjos, “Mel Gibson’s ‘Passion,’” febrero del 2004, <http://www.crossroad.to/articles2/04/passion.htm>.
- ¹⁵ Citado por F. M. Wilcox, *Ibid*, 6.

Los Pobres en Espiritu

Autora: Elena G. de White

¿Qué es lo único que se interpone en el camino del alma que no está transformada a la semejanza del Modelo divino?

“Y viendo las gentes, subió al monte; y sentándose, se llegaron a él sus discípulos. Y abriendo su boca, les enseñaba, diciendo: Bienaventurados los pobres en espíritu: porque de ellos es el reino de los cielos.” Mateo 5:1–3.

Las palabras de nuestra lección proceden de los labios de ningún otro sino la Majestad del cielo; de Aquel que es igual al Padre, uno con Dios. “Bienaventurados”—son ¿los que están llenos de una emoción jubilosa? ¿los que se regocijan mucho? ¿los que se sienten ricos en logros espirituales?—No. “Bienaventurados los pobres en espíritu: porque de ellos es el reino de los cielos”. Ser pobre en espíritu es sentir nuestra deficiencia y necesidad porque hemos pecado y estamos destituídos de la gloria de Dios. Es esto lo que hace que lloremos. Pero, ¿hemos de concluir que Jesús desea que siempre estemos lamentando nuestra pobreza de espíritu, nuestra falta de gracia espiritual?—No; porque contemplando somos transformados, y si hablamos de nuestra pobreza y debilidad, empobreceremos más, nos volveremos más débiles en las cosas espirituales. Ser pobres en espíritu es nunca estar satisfechos con los logros actuales en la vida cristiana, sino estar siempre extendiendonos para alcanzar más y más de la gracia de Cristo. Aquel que es pobre en espíritu es uno que ve la perfección de carácter, y siempre está respondiendo a la atracción de Cristo, y quien, al obtener vislumbres más y más sublimes de la perfecta justicia de Cristo, ve en contraste su propia indignidad y cuán diferente es de Aquel quien es glorioso en santidad.

El que es pobre en espíritu no exhibe su pobreza; muestra que pertenece a esa clase al manifestar su humildad y mansedumbre, al no menospreciar a otros a fin de exaltarse a sí mismo. No tiene tiempo para hacer

eso; ve demasiados defectos en su propio carácter los cuales demandan su atención. A medida que contempla el amor infinito y la misericordia de Dios hacia los pecadores, su corazón se conmueve. Siente su pobreza; pero en lugar de llamar la atención a su debilidad, busca constantemente las riquezas de la gracia de Cristo, el manto de su justicia. El lenguaje de su corazón es: “Menos del yo, y más de ti.” Desea tener a Jesús. Sabe que no hay nada en sí mismo por medio de lo cual pueda procurar obtener la libertad que Cristo ha comprado para él al precio infinito de su sangre preciosa. Ve que las buenas obras que él ha realizado están todas mezcladas con el yo, y que no puede tomar ninguna gloria para sí mismo a causa de sus logros en la vida cristiana. Se da cuenta que sólo hay mérito en la sangre de Cristo. Pero es a causa de esa misma comprensión que él es bienaventurado; porque si no sintiera su necesidad, no obtendría el tesoro celestial.

El que es pobre en espíritu no exhibe su pobreza; muestra que pertenece a esa clase al manifestar su humildad y mansedumbre, al no menospreciar a otros a fin de exaltarse a sí mismo.

Sano o Necesitado?

Cuando Jesús estaba sobre la tierra, los fariseos se quejaron amargamente en contra suya porque él era el amigo de los publicanos y pecadores. Dijeron a sus discípulos: “¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores? Y oyéndolo Jesús, les dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfer-

mos”. Mateo 9:11–12. Los fariseos pensaban que estaban sanos; creían que eran ricos y que estaban enriquecidos y no tenían necesidad de nada, y no sabían que eran pobres, miserables, ciegos, cuitados y desnudos. Estaban satisfechos con su condición moral, “No he venido a llamar justos, sino pecadores a arrepentimiento.” Lucas 5:32. Es a los necesitados a quienes Jesús está buscando. Hermanos y hermanas, ¿sentís que estais necesitados? ¿Estáis diciendo, como lo hicieron los griegos que fueron a Jerusalem: “Queríamos ver a Jesús”? Los griegos fueron buscando a Jesús en un tiempo cuando los fariseos estaban vigilando sus pisadas tratando en todas las maneras de encontrar algo mediante lo cual pudieran acusarlo, condenarlo y matarlo. Cuán grato fue el deseo sincero y la confianza de los griegos para el Maestro en ese tiempo de prueba y pesar. Los griegos deseaban verlo porque habían oído hablar de sus grandes obras, habían oído acerca de su sabiduría y verdad; y creían en él, porque habían escudriñado las profecías y se sintieron convencidos de él era el deseado de sus corazones.

El gran peligro para el pueblo que profesa creen la verdad para este tiempo es que se sientan como si tuvieran derecho a la bendición de Dios porque han hecho este o aquel sacrificio, realizado esta o aquella buena obra para el Señor. ¿Imagináis que a causa de que habéis decidido obedecer a Dios él está obligado con vosotros, que habéis llegado a merecer sus bendiciones por haber actuado así? ¿Parece el sacrificio que habéis hecho tener los suficientes méritos como para daros el derecho a los ricos dones de Dios? Si valoráis la obra que Cristo ha realizado por vosotros, veréis que no hay ningún mérito en vosotros ni en vuestras obras. Veréis vuestra condición perdida. Hay solamente una cosa que podéis hacer y es mirar continua-

mente a Jesús, creer en él a quien el Padre ha enviado.

Si valoráis la obra que Cristo ha realizado por vosotros, veréis que no hay ningún mérito en vosotros ni en vuestras obras. Veréis vuestra condición perdida. Hay solamente una cosa que podéis hacer y es mirar continuamente a Jesús, creer en él, a quien el Padre ha enviado.

El Espíritu Santo nos Muestra Nuestra Necesidad

Una vez, la gente le preguntó a Jesús: “¿Qué haremos para que obremos las obras de Dios? Respondió Jesús y díjoles: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado.” Ahora la pregunta es, ¿Estamos haciendo eso? ¿Sentimos nuestra necesidad? Dios nos ha encomendado responsabilidades sagradas. Las responsabilidades hereditarias de los patriarcas y profetas han venido a lo largo del tiempo hasta nosotros, y a través de ellos, luz preciosa ha resplandecido sobre nosotros. Hemos recibido iluminación divina, y sin embargo, todavía no hemos avanzado en el sendero de la santidad como debiéramos. Se nos ha señalado fielmente nuestra obligación y responsabilidad; pero no nos hemos asido de la fortaleza de Dios a fin de poder cumplir con nuestras obligaciones para con él. Hemos fracasado en hacer del Espíritu Santo el tema de nuestro pensamiento e instrucción.

Jesús le dijo a sus discípulos “pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuese, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me voy, os lo enviaré. Y cuando él venga, redargüirá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.” Juan

16:7–8. El Consolador ha de venir para reprender, como Uno que ha de presentarnos nuestros defectos de carácter, y al mismo tiempo revelarnos el mérito de Aquel quien era uno con el Padre, impartiéndonle esperanza a los desesperados. Jesús dice: “Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.” Versículo 14. En Cristo habitaba toda la plenitud de la Divinidad corporalmente, y hemos de estar completos en él. Con todos nuestros defectos hemos de ir a él en quien habita toda plenitud.

Pero muchos de ustedes dicen: “He orado, he tratado, y no veo que avance un solo paso.” ¿Habéis pensado que estábais ganando algo, que estábais, mediante vuestras luchas y vuestras obras pagando el precio de vuestra redención? Nunca podréis hacerlo. Cristo ha pagado el precio de vuestra redención. Solamente hay una cosa que podéis hacer, y eso es recibir el don de Dios. Podéis ir en toda vuestra necesidad, y reclamar los méritos de un Salvador crucificado y resucitado; pero no podéis ir esperando que Cristo cubrirá vuestra iniquidad, vuestra diaria complacencia en el pecado, con su manto de justicia. El pueblo de Dios ha de ser como sarmientos injertados en la Vid viviente, para ser hechos partícipes de la naturaleza de la Vid. Si sois un sarmiento viviente de la verdadera Vid, Jesús os examinará mediante las pruebas, las aflicciones, a fin de que llevéis más fruto con mayor abundancia.

Los Peligros de Sentirse Satisfechos

La razón por la que no tenemos más del Espíritu y del poder de Dios con nosotros es que nos sentimos muy satisfechos. Existe una gran tendencia entre los que están convertidos a la verdad a efectuar un cierto grado de avance y luego contentarse con un estado de imperturbabilidad, en el que no se logra ningún otro progreso. Se quedan donde están, y dejan de crecer en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Pero la religión de Cristo es de una naturaleza que demanda un avance constante. El Señor no tiene la intención de que nunca sintamos que hemos alcanzado la medida de la plenitud de Cristo. A través de la eternidad hemos de crecer en el conocimiento de Aquel que es la Cabeza de todas las cosas en la iglesia. Si hemos de obtener de esa gracia, Nuestras almas deben ser llenadas de un intenso anhelo por Dios, hasta que nos demos cuenta de que pereceremos a menos que Cristo obre en nuestro favor.

Cuando llegamos a sentir nuestra completa dependencia de Cristo para nuestra salvación, ¿hemos de cruzar nuestras manos, y decir: “no tengo nada que hacer; estoy salvo; Jesús lo ha hecho todo”?—No, hemos de usar todas nuestras energías a fin de llegar a ser partícipes de la naturaleza divina. Hemos de estar continuamente velando, esperando, orando, y trabajando. Pero aunque hagamos todo lo que podamos, no podemos pagar el rescate de nuestras almas. No podemos hacer nada para originar la fe, porque la fe es un don de Dios; tampoco la podemos perfeccionar, porque Cristo es el consumidor de nuestra fe. Todo proviene de Cristo.

Todo el anhelo de tener una vida mejor viene de Cristo, y es una evidencia de que él os está atrayendo hacia sí, y de que estáis respondiendo a su poder atrayente. Habéis de ser como barro en las manos del Alfarero; y si os sometéis a Cristo, él os moldeará en un vaso de honra, útil para el Maestro. Lo único que se interpone en el camino del alma que no está moldeada a la semejanza del Modelo divino es que ésta no se vuelve pobre en espíritu; porque el que es pobre en espíritu buscará una Fuente más elevada que él mismo a fin de obtener la gracia que lo hará rico en Dios. Aunque sentirá que no puede originar nada, dirá: “El Señor es mi ayudador”. Hebreos 13:6.

The Bible Echo, 15 de mayo del 1892.

El Escándalo de un Libro: Un Resumen

Autor: Ralph Larson

El relato de un libro escandaloso que dividió la historia de nuestra iglesia en dos épocas muy diferentes.

Hagamos una lista:

¿Qué pasó realmente en los 1950s?

En los 1950s un pequeño grupo de hombres, cinco en total, decidieron efectuar un cambio importante en una importante doctrina de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

¿Quién los nombró para esta tarea?

Nadie. Ellos mismos se nombraron.

¿Qué doctrina de nuestra iglesia decidieron ellos cambiar?

Nuestra doctrina acerca de Cristo—nuestra cristología, una doctrina absolutamente fundamental.

¿Estaban ellos negando la divinidad de Cristo, como muchas otras iglesias lo estaban haciendo?

No. Ellos estaban negando que Cristo vino a la tierra en la naturaleza caída del hombre.

¿Cómo creían ellos que Cristo vino a la tierra?

Creían que Cristo vino a la tierra en la naturaleza de Adán antes de la caída..

¿De dónde sacaron ellos esa idea?

De algunas de las hijas de Babilonia, las iglesias Calvinistas—Protestantes.

¿Fue esa idea alguna vez enseñada en las Iglesias Adventistas del Séptimo Día?

Solamente una vez, por un grupo apóstata en Indiana, llamado el movimiento de la “Carne Santificada.” Ellos creían que Cristo había venido a la tierra en la naturaleza no caída de Adán, y por consiguiente tenían una carne santificada. También creían que nosotros podemos obtener una carne

santificada practicando algunos ejercicios espirituales.

¿Cómo reaccionó nuestra iglesia ante esa idea?

Fue rechazada firme y enérgicamente por los líderes de nuestra iglesia y por Elena de White, quien vino desde Australia para enfrentar este problema.

¿Ha publicado la iglesia alguna vez nuestra creencia acerca de la naturaleza humana de Cristo?

Sí, en más de cuatrocientas declaraciones de Elena de White, y más de ochocientas provenientes de otros líderes de la iglesia, antes de los 1950s.

¿Cómo se las arregló para hacer esto el pequeño grupo que decidió hacer el cambio?

Mediante dos métodos. Primero, hicieron la obra en forma *completamente clandestina*. Los miembros de la iglesia en general no sabían nada en absoluto de lo que estaba pasando, hasta que fue demasiado tarde. Hasta hace poco los líderes de la iglesia no habían revelado sus nombres. Tuvi- mos que obtenerlos de otras fuentes.

Hicieron la obra en forma completamente clandestina. Los miembros de la iglesia en general no sabían nada en absoluto de lo que estaba pasando, hasta que fue demasiado tarde.

Segundo, y esta es la parte más dolorosa. *Emplearon en forma deliberada la desnaturalización y la falsifica-*

ción. La evidencia que existe hace que esta conclusión sea inevitable. (Para más detalles véanse los ejemplares anteriores.) Solamente presentaremos aquí un resumen en su aspecto general. Tome en consideración que esos hombres estaban haciendo esa obra en las oficinas de nuestra sede mundial localizadas en Washington, D. C., donde todos los registros históricos informativos estaban disponibles inmediatamente.

Encontraron en el magnífico y antiguo libro, *Las Hermosas Enseñanzas de la Biblia*, edición de 1915, una poderosa declaración, de casi una página de largo, manifestando que Cristo había venido a la tierra en la naturaleza caída del ser humano. Anunciaron que no podían comprender cómo esta información *se había introducido en el libro*. y la suprimieron en el año 1946.

Invitaron al pastor F. D. Nichol para que se uniera al grupo, pero cuando él protestó en contra de lo que estaban haciendo, lo removieron. El muy respetado teólogo adventista, pastor M. L. Andreason se les opusó a lo que estaban haciendo, de manera que se volvieron contra él con furia implacable, haciendo que perdiera sus credenciales ministeriales y su sustento. En septiembre de 1956, cuando estaban completamente preparados, lanzaron a través de la revista *Ministry*, una avalancha de información errónea. La avalancha comenzó con algunos fragmentos cuidadosamente seleccionados de citas de Elena de White, los cuales fueron arreglados de manera tal que parecieran como si Elena de White hubiera enseñado que Cristo vino a

esta tierra en la naturaleza de Adán antes de la caída, *aunque ninguno de ellos decía eso, y ella había publicado lo opuesto cuatrocientas veces.*

Ellos colocaron esas citas mutiladas bajo el siguiente título:

“Tomó la Naturaleza sin Pecado de Adán Antes de la Caída”

Publicaron en el mismo ejemplar de *Ministry* un largo editorial titulado *Humano, No Carnal*. La información errónea en el editorial incluye esta línea: “. . . Tomó sobre sí mismo la naturaleza humana sin pecado.”

Esta es una contradicción directa y osada a las cuatrocientas declaraciones de Elena de White contrarias a esto, y a las ochocientas declaraciones igualmente contrarias de otros líderes de la iglesia. Por ejemplo, en *Medical Ministry*, pág. 181, la Inspiración afirma: “El tomó sobre su naturaleza sin pecado nuestra *naturaleza pecaminosa*.”

Nuevamente, las cuatrocientas declaraciones de Elena de White parecen ser ignoradas cuando el redactor se refiere a quienes dan una lectura apresurada a dos o tres declaraciones del *Deseado de Todas las Gentes* sin contrapesar afirmaciones que se encuentran en tantos otros lugares. . . .”

Los redactores de *Ministry* publicaron en abril del 1957 otra avalancha de información incorrecta que consistía de dos artículos y un editorial. Un artículo quería imponer sobre nosotros la proposición sin sentido de que Cristo tomó la naturaleza humana vicariamente, de la misma manera en que tomó la penalidad por nuestros pecados. La verdad es que, nosotros no tenemos que pagar la penalidad por nuestros pecados porque él la pagó por nosotros en forma vicaria. Pero todavía tenemos que luchar con la realidad de nuestra naturaleza caída, *porque él no nos ha quitado para nada nuestra naturaleza caída.*

Cada uno de los artículos de abril del 1957 apoya firmemente las falsas declaraciones del pequeño grupo acerca de la naturaleza humana de

Cristo, y el editorial aprueba la falsa afirmación y su aceptación de parte de los teólogos Calvinistas como un nuevo “hito” en el adventismo.

Ciertamente éste es un nuevo hito en el adventismo. Nunca antes en la historia de nuestra iglesia había ocurrido una falsificación y un fraude semejantes. Pero éste no es un hito hacia el reino de Dios. Es un hito en la dirección opuesta. Que el Señor tenga misericordia de nosotros.

Éste no es un hito hacia el reino de Dios. Es un hito en la dirección opuesta.

¿Qué podría lograr Satanás al inspirar este engaño?

Si Elena de White escribió cuatrocientas veces que Cristo vino a la tierra en la naturaleza caída del hombre, y si puede probarse que lo opuesto es verdad, entonces, sin ninguna duda, ella es una profetisa falsa. En ese caso, deberíamos despreciar sus escritos, y no permitir que tuvieran ninguna autoridad o influencia en la iglesia.

Eso es lo que está ocurriendo ahora mismo en muchas de nuestras iglesias e instituciones educativas alrededor del mundo. Y es mayormente a causa de un libro llamado Questions On Doctrine.

Alguien, en algún lugar, tenía poderosas razones para desear exterminar nuestra iglesia y silenciar su voz. Tome en consideración que prácticamente, nuestra iglesia es la única que está todavía predicando y proclamando las verdades presentadas en las grandes profecías de la Biblia acerca del anticristo.

Mientras estos preocupados enemigos estudiaban cuidadosamente la historia y el desarrollo de nuestra iglesia, no fracasaron en reconocer que la influencia de Elena de White había sido de extrema importancia en toda la situación. Si esa influencia era destruida, entonces se podía esperar que la Iglesia Adventista del Séptimo Día

siguiera la misma dirección en la cual tantas iglesias protestantes han ido.

De manera que, con gran astucia y mucha habilidad, idearon un plan de largo alcance con el propósito de destruir la influencia de Elena de White.

De eso es que se trata todo, la inspiración de Elena de White.

El cambio de nuestra doctrina acerca de Cristo y la publicación del libro *Question On Doctrine*, fueron solamente los medios para lograr ese fin. Y amigos, eso funcionó. Funcionó. Solamente mire a su alrededor y observe por sí mismo. Eso trabajó.

No se puede decir que esta es la primera vez que el mal había levantado su horrible cabeza en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Pero lo que es muy diferente en este caso es la actitud extrañamente indiferente de los administradores de la iglesia acerca de ese asunto.

En el otoño del año 1936, me registré como estudiante de primer año en la escuela de teología del Walla Walla College en el estado de Washington. A medida que el primer trimestre del año escolar iba en progreso, se hizo aparente el hecho de que tres profesores recién nombrados del departamento de teología, estaban socavando la confianza de los estudiantes en el espíritu de profecía—los escritos de Elena de White.

El consejo administrativo de la escuela condujo una investigación detallada sobre el asunto, y entonces avisó a los tres profesores, uno de los cuales era el decano, que al final del primer trimestre sus servicios serían terminados. Al presidente del colegio, quien había recomendado a esos tres profesores para ser empleados, se le dijo que sus servicios serían terminados al finalizar el año escolar.

Observe aquel contraste con la extraña actitud de indiferencia que están manifestando ahora mismo los administradores de nuestra iglesia. ¿Cómo deberíamos comprender esto?

Que nuestro Señor nos libre.

En el Umbral de la Eternidad

Autor: Ron Spear

¿Será usted encontrado entre los redimidos cuando se acabe el tiempo?

Estamos ahora en el umbral de la hora más importante de la historia de la gran controversia.

“Estamos en el umbral de grandes y solemnes acontecimientos. Las profecías se están cumpliendo. La historia, extraña y llena de sucesos, está registrándose en los libros del cielo. Todo en nuestro mundo está en agitación. Hay guerras y rumores de guerras. Las naciones están airadas, y ha llegado el tiempo en que deben ser juzados los muertos. Los acontecimientos están caminando para traer el día de Dios, que se apresura grandemente. Queda, por así decirlo, solamente un momento de tiempo. Pero aunque ya se levanta nación contra nación, y reino contra reino, no hay todavía conflagración general. Todavía los cuatro vientos son retenidos hasta que los siervos de Dios sean sellados en sus frentes. Entonces las potencias de la tierra ordenarán sus fuerzas para la última gran batalla.” *Joyas de los estimonios*, tomo 2, pág. 369.

Historia extraña y llena de sucesos está siendo registrada. Todo en nuestro mundo está en agitación; las naciones están airadas. Los acontecimientos están cambiando en nuestro mundo a diario para traer el día de Dios, que se apresura grandemente. Dios nos dice que cuando esos acontecimientos estén a punto de abrumar al mundo y a la iglesia, sólo quedará un momento de tiempo.

Se nos dice que no hay todavía una conflagración general, lo cual implica que pronto habrá una guerra que pondrá fin a todas las guerras—el Arma-

gedón.

El Olvido de la Iglesia

A la luz de la gran evidencia del fin de todas las cosas y la venida de nuestro Señor, ¿nos hemos olvidado de la apostasía—la historia de la iglesia antigua? Pronto tendremos que enfrentar nuestro olvido—nuestra apostasía.

Dios nos ha hablado claramente a través de sus profetas:

“¡Es una verdad solemne y terrible la de que muchos que han sido celosos en la proclamación del mensaje del tercer ángel se están volviendo ahora apáticos e indiferentes! La línea de separación entre los mundanos y muchos profesos cristianos casi no puede distinguirse. Muchos que una vez fueron fervientes adventistas se están conformando al mundo—a sus prácticas, sus costumbres, su egoísmo. En lugar de llevar al mundo a rendirle obediencia a la ley de Dios, la iglesia se está uniendo más y más con el mundo en la transgresión. A diario, la iglesia se está convirtiendo al mundo. ¡Cuántos cristianos profesos son esclavos de Mamón! Su complacencia del apetito, su gasto extravagante de dinero para complacencias egoístas, deshonra a Dios en gran manera.

“Y a causa de su falta de celo por la promulgación del mensaje del tercer ángel, muchos otros, aunque no aparenten estar viviendo en transgresión, no obstante, están prestando su influencia al bando de Satanás tan ciertamente como lo están aquellos que pecan abiertamente en contra de

Dios. Multitud están pereciendo; ¡pero cuán pocos sienten una carga por esas almas! Existe un estupor, una parálisis, sobre muchos entre el pueblo de Dios, que les impide comprender el deber de la hora.” *Testimonies*, tomo 8, págs. 118–119.

Una Advertencia Divina para Laodicea

“La advertencia para la última iglesia también debe proclamarse a todos los que aseveran ser cristianos. El mensaje laodicense, como una aguda espada de dos filos, debe ir a todas las iglesias: ‘Yo sé tus obras, que ni eres frío ni caliente, ¡Ojalá fueses frío o caliente? Así por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, voy a vomitarte de mi boca. Porque dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Te aconsejo que de mí compres oro refinado por fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para que te cubras, y no quede al descubierto la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. Yo reprendo y corrijo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arepiéntete.’ Apocalipsis 3:15–19. Proclamar este mensaje es nuestra obra. ¿Estamos haciendo todo el esfuerzo para que las iglesias sean advertidas?” *Testimonies*, tomo 6, pág. 77.

“La advertencia para la última iglesia también debe proclamarse a todos los que aseveran ser cristianos. El mensaje laodicense, como una aguda espada de dos filos, debe ir a todas las iglesias.”

Los que se encuentran en la condición laodicense—ya sean líderes, pastores, o laicos—están en una condición de ceguera espiritual. Cuando estamos ciegos espiritualmente, nos caracterizamos por la falta de memoria y el confiar en la falsedad: “Esta es tu suerte, la porción que yo he medido para ti, dice Jehová, porque te olvidaste de mí y confiaste en la falsedad.” Jeremías 13:25.

“El mensaje a la iglesia de Laodicea es una denuncia sorprendente y se aplica al actual pueblo de Dios....El Señor nos muestra aquí que el mensaje que deben dar a su pueblo los ministros que él ha llamado para que amonesten a la gente no es un mensaje de paz y seguridad. No es meramente teórico, sino práctico en todo detalle. En el mensaje a los laodiceses, los hijos de Dios son presentados en una posición de seguridad carnal. Están tranquilos, creyéndose en una exaltada condición de progreso espiritual.

‘Porque tú dices: Yo soy rico, y estoy enriquecido, y no tengo necesidad de ninguna cosa; y no conoces que tú eres un cuitado y miserable y pobre y ciego y desnudo.’

“¡Qué mayor engaño puede penetrar en las mentes humanas que la confianza de que en ellos todo está bien cuando todo anda mal! El mensaje del Testigo Fiel encuentra al pueblo de Dios sumido en un triste engaño, aunque crea sinceramente dicho engaño. No sabe que su condición es deplorable a la vista de Dios.” *Joyas de los Testimonios*, tomo 1, pág. 327.

¡Despertad! Tomad vuestra Posición!

Estamos ahora en el gran despertar prometido por Dios a sus feligreses fieles:

“Nos entristecemos al ver en muchos lugares tanto que ha sido dejado sin hacer que debiera realizarse. Pero el Señor usará para efectuar su obra medios que ahora no vemos. Levantará de entre la llamada gente común, hombres y mujeres para llevar a cabo su obra, al igual que en la antigüedad llamó a pescadores para ser sus discípulos. Pronto habrá un despertar que sorprenderá a muchos. Los que no se dan cuenta de la necesidad de lo que ha de realizarse, serán pasados por alto, y los mensajeros celestiales trabajarán con los que son llamados la gente común, preparándolos para llevar la verdad a muchos lugares. Ahora es el tiempo para que despertemos y hagamos lo que podamos.” *Manuscript Releases*, tomo 15, págs. 312–313.

“Pronto habrá un despertar que sorprenderá a muchos. Los que no se dan cuenta de la necesidad de lo que ha de realizarse, serán pasados por alto”.

Dios está ahora preparándose para guiar a su ejército para la última batalla entre Cristo y Satanás:

“Vi en visión dos ejércitos empeñados en terrible conflicto. Una hueste iba guiada por banderas que llevaban la insignia del mundo; la otra, por el estandarte teñido en sangre del Príncipe Emmanuel. Estandarte tras estandarte quedaba arrastrando en el polvo, mientras que una compañía tras otra del ejército del Señor se unía al enemigo, y tribu tras tribu de las filas del enemigo se unía con el pueblo de Dios observador de los mandamientos. Un ángel que volaba por el medio del cielo puso el estandarte de Emmanuel en muchas manos, mientras que un poderoso general clamaba con voz fuerte:

‘Acudid a las filas. Ocupen sus posiciones ahora los que son leales a los mandamientos de Dios y al testimonio de Cristo. Salid de entre ellos y separaos, y no toquéis lo inmundo, que yo os recibiré, y os seré por Padre y me seréis por hijos e hijas. Acudan todos los que quieran en auxilio de Jehová, an auxilio de Jehová contra los poderosos.’ [2 Corintios 6: 17–18. *Jueces 5:23*].” *Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 224.

Nuestra Condición Actual

“ ‘Recuerdza por tanto de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré presto a ti, quitaré tú candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido.’ (Apoc. 2:5.)

“¡Oh, cuán pocos conocen el tiempo de su visitación! ¡Cuán pocos, aun entre los que aseveran creer la verdad presente, comprenden las señales de los tiempos, o lo que hemos de experimentar antes del fin! Somos hoy objeto de la tolerancia de Dios; ¿pero cuánto tiempo continuarán los ángeles de Dios reteniendo los vientos para que no soplen?

“No obstante la indecible misericordia de Dios hacia nosotros, ¡cuán pocos hay en nuestras iglesias que sean verdaderamente humildes, consagrados y temerosos siervos de Dios! ¡Cuán pocos corazones están llenos de gratitud porque han sido honrados y llamados a hacer algo en la obra de Dios y a participar de los sufrimientos de Cristo!

“Hoy muchísimos de los que componen nuestras congregaciones están muertos en delitos y pecados. Van y vienen como la puerta sobre sus goznes. Durante años han escuchado complacientemente las verdades más solemnes y conmovedoras del alma, pero no las han puesto en práctica. Por lo tanto, son menos y menos sensibles a la preciosidad de la verdad. Los testimonios conmovedores de reproche y amonestación ya no despiertan arrepentimiento en ellos. Las melodías más dulces que provie-

nen de Dios a través de los labios humanos—la justificación por la fe y la justicia de Cristo,— no les arrancan una respuesta de amor y gratitud. Aunque el Mercader celestial despliega delante de ellos las más ricas joyas de la fe y el amor, aunque los invita a comprar de él ‘oro afinado en fuego’ y ‘vestiduras blancas’ a fin de que sean vestidos, y ‘colirio’ a fin de que vean, endurecen sus corazones contra él, y no cambian su tibieza por el amor y el celo. Aunque profesan tener piedad, niegan el poder de ella. Si continúan en este estado, Dios los rechazará. Se están incapacitando para ser miembros de su familia.” *Joyas de los Testimonios*, tomo 3, págs. 59–60.

El Zarandeo del Adventismo

Solamente unos pocos están llorando entre la entrada y el altar a causa de las abominaciones que existen ahora en el mundo y en la iglesia remanente. La mayoría se están levantando en contra del testimonio directo que Dios ordena que se dé en esta hora de crisis.

“De cuando en cuando Jesús envía un rayo de luz a los que angustiosamente oran, para iluminar su rostro y alentar su corazón. Vi que algunos no participaban en esta obra de acongojada demanda, sino que se mostraban indiferentes y negligentes, sin cuidarse de resistir a las tinieblas que los envolvían, y éstas los encerraban como una nube densa. Los ángeles de Dios se apartaron de ellos y acudieron en auxilio de los que anhelosamente oran. Vi ángeles de Dios que se apresuraban a auxiliar a cuantos se empeñaban en resistir con todas sus fuerzas a los ángeles malos y procuraban ayudarse a sí mismos invocando perseverantemente a Dios. Pero nada hicieron sus ángeles por quienes no procuraban ayudarse a sí mismos, y los perdí de vista.

“Pregunté cuál era el significado

del zarandeo que yo había visto, y se me mostró que lo motivaría el testimonio directo que exige el consejo que el Testigo fiel dió a la iglesia de Laodicea. Moverá este consejo el corazón de quien lo reciba y le inducirá a exaltar el estandarte y a difundir la recta verdad. Algunos no soportarán este testimonio directo, sino que se levantarán contra él, y esto es lo que causará un zarandeo en el pueblo de Dios.

“Vi que el testimonio del Testigo fiel había sido escuchado tan sólo a medias. El solemne testimonio del cual depende el destino de la iglesia se tuvo en poca estima, cuando no se lo menospreció por completo. Ese testimonio ha de mover a profundo arrepentimiento. Todos los que lo reciban sinceramente lo obedecerán y quedarán purificados.” *Primeros Escritos*, pág. 270.

“El solemne testimonio del cual depende el destino de la iglesia se tuvo en poca estima, cuando no se lo menospreció por completo.”

Estamos Siendo Probados

“Dios conduce a su pueblo paso a paso. Coloca a sus seguidores en diferentes situaciones a fin de que se manifieste lo que hay en el corazón. Algunos soportan ciertas pruebas, pero fracasan en otras. A medida que se avanza en este proceso, el corazón es probado un poco más severamente. Si los que profesan ser hijos de Dios, encuentran que su corazón se opone a esta obra directa, deben convencerse de que tienen que hacer algo para vencer, si no quieren ser vomitados de la boca del Señor. Dijo el ángel: ‘Dios irá probando cada vez más de cerca a cada uno de sus hijos.’ Algunos están

dispuestos a aceptar un punto; pero cuando Dios los prueba en otro, lo rehuyen y retroceden, porque hiere directamente algún ídolo suyo. Así tienen oportunidad de ver lo que hay en su corazón que los aísla de Jesús. Hay algo que aprecian más que la verdad y su corazón no está preparado para recibir a Jesús. Los individuos son probados durante cierto tiempo para ver si quieren sacrificar sus ídolos y escuchar el consejo del Testigo fiel. Si alguno no quiere ser purificado por la obediencia de la verdad, y vencer su egoísmo, su orgullo y malas pasiones, los ángeles de Dios reciben este encargo: ‘Se han unido a sus ídolos, dejadlos,’ [véase Oseas 4:17] y prosiguen con su obra, dejando en manos de los ángeles malos a aquellos que no han subyugado sus rasgos pecaminosos. Los que resisten en cada punto, que soportan cada prueba y vencen, a cualquier precio que sea, han escuchado el consejo del Testigo fiel y recibirán la lluvia tardía, y estarán preparados para la traslación.” *Joyas de los Testimonios*, tomo 1, pág. 65.

Al terminar este importante estudio, pregunto: ¿Cuántos sobrevivirán la última prueba?—¿podrá usted?

“Si Jehová de los ejércitos no nos hubiese dejado un resto pequeño, habríamos llegado a ser como Sodoma, y semejantes a Gomorra.” Isaías 1:9.

Amigo, no rehuya ni resista la obra refinadora de Dios en su vida. ¿Le ha revelado él algún ídolo acariciado? ¡Por favor, renuncie a él hoy! A través del poder de sus promesas, Dios lo capacitará para “resistir en cada punto, soportar cada prueba y vencer”.

Estamos verdaderamente en el umbral de la eternidad. Comprometámonos a ser vencedores y a encontrarnos alrededor del árbol de la vida cuando el tiempo y la eternidad se encuentren.

Cartas al Redactor

Gracias por enviarme su revista a mi casa en este tiempo. ¡El Señor sabía que necesitaba *Nuestro Firme Fundamento ahora!* ¡Alabado sea el Señor que me ama de esa manera!

He estado inactivo durante algunos años y he sentido que el Espíritu Santo me ha estado empujando “a que me anime.” El tiempo es corto para todos nosotros, y necesitaba algo que me abriera los ojos.

Gracias por la subscripción de cortesía. ¡Oh, cuánta verdad—y cómo me deleito en leer cada línea! Estoy incluyéndoles mi subscripción.

AG, Wisconsin

Gracias por dejarnos saber acerca de sus necesidades. Tengo 80 años y estoy en la casa, de manera que tengo tiempo de hacer cosas por el Señor. Esas colchas mantendrán a alguien caliente. Que Dios los cuide.

MJ, Washington

Mi sincera y honesta opinión es que ustedes son las verdaderas “voces de Dios” para nuestra generación.

Desde que la primera edición de su revista se cruzó en mi camino, hace unos dos años, fuí sacudido por ¡el puro e impecable mensaje del amor de Cristo hacia mí!

Cada mes devoro todos los artículos, algunas veces leyéndolos dos veces. Me siento perdido sin su consuelo y dirección y éstos parecen contestar mis preguntas y suprimir mis dudas.

Es tan consolador el tener el espíritu de profecía expuesto en todas las lecciones tan oportunas que ustedes presentan para nuestros tiempos. Este precioso don es tristemente descuidado en la mayoría de nuestras iglesias “modernas.”

Encuentro que su perfecta presentación, pura y sin contaminación del propósito de Dios para el hombre, es absolutamente esencial para mi bienestar espiritual.

Oren por mí, de la misma manera que yo oro por su ministerio. A medida que el Señor provee, haré mi pequeña parte me-

dante ofrendas para ustedes, que puedan ser usadas donde más se necesiten.

Que el Señor pueda continuar bendiciendo su maravillosa obra, a pesar de toda la oposición que ustedes enfrentan diariamente. ¡Qué maravilloso es saber que si estamos de parte del Señor, nadie puede estar en contra nuestra!

BH, California

Estoy tan agradecido por su ministerio. Fue una bendición asistir a muchas de sus maravillosas reuniones campestres en Eatonville, Washington.

VK, California

Hemos estado recibiendo *Nuestro Firme Fundamento* por algunos años. No querríamos estar sin ella—siempre ha sido una bendición. El número de diciembre fue uno de los mejores, me hubiera gustado tener algunas para distribuir. Debo ser egoísta al no querer perder las que tengo.

La revista ha sido y es ciertamente una bendición para nosotros. Solicitamos también sus oraciones, de la misma manera que oramos por ustedes.

DC, Florida

Gracias por esta gran revista, por favor continúen enviándome la mía. Al leer las cartas al Redactor, parece que todos en el mundo entero estamos experimentando los mismos problemas.

Saludo especialmente a los que están tratando de sobrevivir en las iglesias apóstatas.

GJ, New Mexico

¿Podrían por favor continuar o renovar mi subscripción por otro año? Ciertamente disfruto leyendo *Nuestro Firme Fundamento*. He aprendido mucho de ella y he recibido grandes bendiciones. ¿Sería posible recibir folletos de escuela sabática usados? Se que los nuevos cuestan dinero. Quizás los usados sean gratuitos. No importa cuán viejos sean; podrían ser del año anterior. No he visto un folleto de escuela sabática durante los dos últimos años.

Aprecio mucho la ayuda que van a prestarme. Gracias por mostrar interés en mi problema. Que el Señor pueda bendecirlos al igual que la obra que realizan.

TL, Wisconsin

Fuí introducido a *Nuestro Firme Fundamento* hace aproximadamente cinco años, a través de un ejemplar de marzo del 1991. Por algún tiempo he estado fuera de la iglesia. Este ejemplar en particular había sido enviado a mi hija, quien era todavía miembro de la iglesia.

Me sentí muy impresionado y movido espiritualmente por los artículos que tenía la revista. Se que Dios fue responsable de que se enviara esta revista, para que supiera que no estaba solo. Había visto tantos cambios en nuestra iglesia que no comprendía, y me pregunto por qué nadie más pudo ver lo que estaba pasando.

Siempre me he considerado un cristiano adventista del séptimo día fundamental, siendo cuidadoso de no envolverme con los fanáticos, dejando siempre mi mente y espíritu abiertos a las impresiones del Espíritu Santo. Después de leer y releer varias veces el número de marzo del 1991 encontré otro ejemplar correspondiente a mayo de 1995, el cual también leí varias veces.

Finalmente, cerca del año 2000 me subscribí a *Nuestro Firme Fundamento*. Me encuentro esperando el ejemplar del próximo mes. Solamente leo un poco antes de irme a dormir para poder saborear cada artículo y hacer que la revista me dure todo el mes.

Con la ayuda de un hermano en Cristo de Hope International, fuí entonces conducido por el Espíritu Santo a volver a unirme a la Iglesia Adventista del Séptimo Día mediante el bautismo. Creí que podría ayudar a mis hermanos y hermanas desde dentro de la iglesia. Afortunadamente encontré una iglesia que no había apostatado, pero que podía ser vulnerable a la apostasía. Necesitan ayuda para encontrar el camino hacia el “aposento alto.”

LB, Florida